

GACETILLA DE PRENSA:

Limaclara, Febrero de 2017

**Fueron otorgados los
“PREMIOS LIMA CLARA INTERNACIONAL DE ENSAYO 2017”
Los galardonados son:**

<u>Autor/a</u>	<u>País</u>	<u>Autor/a</u>	<u>País</u>
— Aída Fernanda Alzate Cano	Colombia	— Elizabeth Díaz Rodríguez	Puerto Rico
— Juan Alvarez Tolosa	Argentina	— José Ignacio Eguizábal Subero	España
— Ricardo Andrés Chavarriaga Tróchez	Colombia	— Antonio Terrones Durán	España
— Andrés Eduardo Ciolino	Argentina	— Mayra Valije	Argentina
— Julia E. De la Iglesia	Argentina		

Se recibieron 147 obras remitidas desde 16 Países de América y Europa. Adjuntamos diplomas y obras premiadas.

LIMA CLARA agradece a los entusiastas participantes por las consistentes y formidables obras enviadas; por tanto esfuerzo y aplicación dedicados a la superación del ser humano.

-Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun -(Rusia-Argentina)- Editora y Directora Ejecutiva.

-Raúl Silverio López Ortego – (Argentina) Editor Asociado y Presidente Editorial

LIMA CLARA EDICIONES:

www.limaclara-ediciones.com

premio.limaclara.internacional@gmail.com; ediciones.limaclara@gmail.com; limaclaraeditora@yahoo.com.ar

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Aída Fernanda Alzate Cano

Por su obra: “Habitamos”

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein

-Buenos Aires - Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
ditora Asociada y Directora Ejecutiva**

**— Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

Habitamos

¡Y cómo empezar sin un espacio para la existencia! Porque se hace evidente que sin espacio (sin vacío, sin la nada, sin la realidad exterior, sin nosotros mismos) no hay tiempo. Qué desliz tan grande cuando me olvido del espacio para pensar sólo en mis recuerdos, en mis sensaciones, en fin, en mi tiempo. Las reflexiones anteriores me han llevado por el camino de asir el tiempo a la existencia, y de repente, como un rayo en el cielo claro, aparece él (o ella, tantas discusiones sobre el género del lenguaje): figura que configura esa misma existencia que el tiempo con tanto ahínco intenta aprehender y determinar.

Entonces las ideas sobre *todo y nada*, es decir, los pensamientos humanos se convierten en un crisol de las experiencias que éstos cuerpos vivimos y hacemos conscientes; porque ser y estar (dos verbos en español, uno en inglés, ¿Cuántos en árabe?) es espacial y no temporal, aquí el tiempo queda suspendido en el espacio que se habita: se *es y se está*, luego de esta existencia espacial viene, entonces, la existencia temporal. La conciencia de los pequeños humanos se hace realidad para su mente a través de los espacios y los cuerpos, y es sólo, la experiencia la que les permite determinar los universos (todas las formas en las que se les presenta el espacio) y *crear* el tiempo;

se descubre, así, la posibilidad de recordar y de imaginar, cualidades más que esenciales, para el *sentido* de toda existencia.

Entonces todas las existencias humanas quedan supeditadas al espacio más allá de todo tiempo, se fluye por siempre en el espacio, para que al final, no haya espacio presente frente a nuestros sentidos, esa es, pues, la muerte con su misterio. No importa, realmente, que no vaya a haber más tiempo pero la pregunta eterna será: ¿Hacia *dónde* vamos cuando morimos? Por lo tanto todo concepto que abarque la memoria, los recuerdos, el pasado, el presente y el futuro debería preguntarse por el espacio que ocupa cada uno de estos conceptos (Probablemente un espacio que no puede ser aprehendido por los sentidos científicos). Son muchas las ocupaciones humanas que ponen como piedra de base al tiempo, pero indudablemente (Y casi que ineludiblemente), se da por supuesto la dimensión que se habita. No hace mucho, para mí, el tiempo recorrido cooptaba todos mis pensamientos, se metía en cada reflexión, hoy, sin grandes cambios espaciales, tal vez sí temporales, el tiempo se escurre y queda vacío de ese sentimiento esencial.

Como pensar en todo esto sin que la palabra Historia venga a entrometerse. Hay narraciones para todo lo que nos acontece o podría acontecer; pareciera que la experiencia de ser humanos sobrepasa por mucho los límites de la cordura, de la sensatez, de lo que “debe ser”; vivimos eternamente sorprendidos. Y al arte de recolectar dichos sentimientos y experiencias se la ha dado el nombre de Historia más allá de la historia¹. Se inventaron las respectivas teorías, se le designó un espacio privilegiado, y finalmente se decidió darle un estatuto científico. Pero

1

Este redundancia se ve eliminada en la lengua inglesa, tan simple como: Story and History.

la falta más grande de esta recolección de recuerdos² es que se des-espacializa y se convierte sólo, única, y esencialmente, en tiempo. ¿Cómo serían las gráficas matemáticas para las anteriores palabras? El debate es claro, dos o tres líneas según las dimensiones que se tengan en cuenta. Esta falta de espacio convierte a los “relatos históricos” en posibles anécdotas; y digo posibles, ya que, el estatus de verdad (veracidad, posibilidad de haber sucedido de la forma que se piensa) es más o menos imposible, porque como es aparentemente claro, la velocidad en la que se esfuma el tiempo es increíble, sin posibilidad alguna de volver sobre sus huellas. ¿Por qué? Porque no deja huellas en sí mismo o por sí mismo, las huellas son el resultado de la experiencia y la existencia, más allá, de su temporalidad.

En un sinnúmero de culturas (una excepción: occidente) se tiene como base de una existencia valiosa la premisa de *vivir en el aquí y el ahora*. Esta premisa se cimienta en la necesidad de que los pensamientos no abrumen nuestra mente, para de esa forma, estar conscientes del cosmos que nos rodea, y que no pocas veces, nos es incomprendible. Somos parte de ese *todo* pero (cualidad casi sin duda humana) la posibilidad infinita que recrea la mente nos aleja de ese espacio esencial, es decir, nos lleva a centrarnos en la materialidad de nuestro pensamientos limitando nuestra relación con la materialidad (en este caso implica a nuestros sentidos y todo percepción posible) natural. La conciencia de la vida nos ha dado la imagen, no siempre nítida, de un *ser* por encima de las posibilidades del universo, o al menos, en la capacidad para ir al ritmo de sus posibilidades. No

2

No me refiero, aquí, de una forma despectiva hacia los recuerdos y las recolecciones. Tengo claro lo necesarias que son estas dos acciones para una existencia digna y feliz.

comprendemos nada de forma antihumana, por lo tanto, hasta cierto punto, nuestra realidad es el espejo de nuestra imaginación.

Siento y pienso de nuevo el *aquí y el ahora* comprendo que no son propiedades de un *tiempo presente*, más bien, de un *espacio presente*. Y, tal vez, esa sea la enseñanza, que la existencia transcurre siempre en un espacio que está presente, que *es* para todos nuestros sentidos (sin importar que dicho espacio sea mental o espiritual). Es, precisamente, ahí (forma espacial) donde todo acontece y no acontece. No se puede volver en el tiempo porque no se pueden resucitar espacios desaparecidos tanto física como psíquicamente. Las huellas son residuos de espacios que han dado paso a nuevos espacios. Entonces la memoria y los recuerdos, la base intelectual de la Historia, son estados mentales de nuestra imaginación; ahí donde todo ocurre para nuestra alma, y no menos, para nuestra conciencia; son la base de toda verdad.

Es por esto que cuando se pierde la *fe* en el sentido no hay tiempo que contenga esta desazón, ni hay espacio suficiente para comprender el vacío que se experimenta. En algunos casos llamado el sentimiento de lo absurdo es el instante, en el cual nos damos cuenta que existimos, al igual que el universo, de forma completamente fortuita, y que las razones por las que decidamos respirar nos competen, sí y solo sí, a cada uno. Esta es la importancia crucial con que cuenta la memoria y los recuerdos en la vida; son la base existencial de cualquier posibilidad humana para contener el suelo bajo nuestros pies.

Un espacio

En un espacio abierto donde la brisa es fuerte y los colores son vivos se desarrolla la existencia de toda la Humanidad; dicha existencia consta de dos partes, es decir, del *campo* y el *cielo*. Ninguno de los estadios³ es superior o inferior, precisamente, su importancia se encuentra en la superposición que, inevitablemente, se crea entre lo material y lo inmaterial porque, al fin y al cabo, los seres humanos somos materia y no materia en el mismo instante, podríamos llamar a este fenómeno: *La Dialéctica del Ser* (aquella entre las construcciones internas y las acciones externas).

Dicha dialéctica nos lleva a crear un puente indivisible entre nuestra experiencia de la realidad y nuestra imaginación, precisamente, esta capacidad que tenemos para comprender el mundo material a través de nuestro ser (cuerpo, mente, espíritu) es la que permite que el acerbo del conocimiento humano exista; esto nos permite crear y descubrir, comprender y transformar; la conciencia, entonces, es la profundidad de comprensión que cada sujeto alcanza sobre su experiencia universal (la universalidad reside en la subjetividad de las acciones y los mundos que construye hacia adentro y afuera).

Esta dialéctica, es decir, todos los espacios que constituimos como cuerpos, se condensan alrededor de nuestra memoria, que a su vez, se vuelve consciente. El discurrir en el espacio nos ha dado al tiempo: la sensación de lo continuo nos permite hacer temporal todo en nuestra existencia. ¡Qué día, que sol, cuántas sensaciones!

3

Etapa o fase de un proceso, desarrollo o transformación. (<http://lema.rae.es/drae/?val=estadio>)

Tiempo, los tiempos de las acciones, el tiempo de la vida, el reloj, ..., el tiempo para llegar, el tiempo para salir; en nuestra cotidianidad⁴ el tiempo parece usar todo nuestro espacio, la metáfora de aquel cocodrilo con un reloj⁵ (tic, tic, tic, tic, tic, tac, tac, tac, taccccc) en la barriga que nos persigue desesperadamente para devorarnos (algo así como la inestabilidad del tiempo pero en este escrito menos poético), parece ser , la imagen perfecta para un mundo que corre y corre, ni idea hacia dónde, pero corre y corre sin cansancio. La orden del General está encaminada hacia un norte que todos parecen ver, pero que, en el momento que intentan asirlo se desvanece, al igual que, cualesquier horizonte cuando lo alcanzamos nunca estamos en la posibilidad de ser conscientes de ello.

Casi todo el lenguaje se remite, entonces, a la temporalidad de cuanto percibimos, sin embargo, el espacio se hace implícito a la naturalidad con que discurre la vida cotidiana. Y es en esa cotidianidad que las reflexiones sobre nuestra existencia tienen el espacio necesario, y a veces, suficiente para su desarrollo. Pero ¡¿Quiénes abren el espacio para esto?! En los momentos cruciales de la vida de todas las personas algún atisbo de dichas reflexiones toman su lugar y ayudan a resolver las situaciones, aunque cuando la estabilidad vuelve ellas se esfuman. No es saludable, en todos los casos, siempre ser conscientes de aquel impulso por el cual sentimos que vivimos.

El desarrollo de las guerras europeas (primera mitad del siglo XX) abrió el espacio para que el pensamiento existencial (desde la filosofía, es decir, desde occidente) terminara de asentar sus raíces que, contaban ya, con cierta

4

Deseo aclarar que mi referencia es hacia la cotidianidad occidental, más no, a aquellas cotidianidades que se liberen de los paradigmas occidentales. Esto no se refiere a espacios o personas determinadas.

5

Barrie, M. J. (2010). Peter Pan. Alianza Editorial. España.

antigüedad, claro está que, se podría considerar al acervo del conocimiento humano como un continuo devenir por comprender, y esto implica, comprender la existencia de todo incluido el sujeto que comprende.

Y es aquí, en este espacio, muy complicado afirmar que esto se ajusta a la vida de todos los grupos sociales, y a todos, los espacios que habitan, y han habitado, humanos. La sensibilidad frente a los actos humanos cambia y se torna, casi dramáticamente diferente, y es en esa diferencia donde se descubre la igualdad: hacia el dolor, el control (poder), el amor, el sentir, en fin, la humanidad.

Fin (espacio-temporal)

Finalmente nunca el espacio, y por lo tanto el tiempo, alcanzan para desarrollar de forma completa aquellas ideas que trantan de ser en nuestras mentes, sin embargo, quiero acá sentar un presente personal-subjetivo-“transferible” para así ahondar en la reflexión sobre las consecuencias y las sensaciones de la existencia que nos llevan a la construcción de la realidad tanto subjetiva como colectiva y que siempre (con todo el peso de la palabra) tiene reflejos en el mundo exterior a nosotros.

Bibliografía

Benjamín, W. (2001). *“Tesis sobre filosofía de la historia”*, Ensayos Escogidos, Ediciones Coyoacán, México.

AUTORA:

Aída Fernanda Alzate Cano
Medellín. Colombia.
Filosofía. Literatura. Danza.

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Juan Álvarez Tolosa

**Por su obra:
“De la enseñanza del lenguaje”**

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein

-Buenos Aires - Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

De la enseñanza del lenguaje

Yo sé leer esta oración. Usted sabe leer esta oración. Poder decir eso implica una variedad de conocimientos adquiridos; conocimientos a los que fui introducido desde mi más temprana edad: sé el significado y la función individual de cada una de las palabras de esas oraciones (por ejemplo, “yo” y “usted” refieren al sujeto, la persona de quien se habla; “sé” y “sabe” refiere a la acción, el núcleo del predicado, notando un conocimiento), sé la correlación entre palabra y palabra (el conjunto de palabras “yo sé” y “usted sabe” nos dan a saber que aquel sujeto es quien posee el conocimiento explicitado), y, por consiguiente, sé el significado general de la oración.

Sé esto y algunas cosas más de este lenguaje. Aprendí muchos de los detalles que contiene el terreno de las letras, muchos de los cuales apenas creo necesarios y algunos de los cuales ni siquiera recuerdo; leí varios libros por obligación y varios por placer, interpretando algunos perfectamente y terminando otros sin haber entendido nada; sé hablar, además de mi castellano nativo, un buen inglés, y sé entender algunas frases en otros idiomas. Y, sin embargo, me siento un analfabeto.

Cuando abro un libro, entiendo sus palabras, oraciones y párrafos, sus relaciones y recursos. Es verdad, sé leer y escribir letras, el único lenguaje que bien conozco. Me lo han enseñado.

Cuando entro a un museo, siento que entro en un diccionario de algún idioma extraño y olvidado. Camino entre cuadros gigantes con figuras que, a veces, sé que son, pero no sé qué significan. Es hasta el día de hoy, que, si bien puedo interpretar y analizar alguna novela intrincada, puedo pasar horas mirando una pintura simple y concisa, sin entender su mensaje. No quiero que se malinterprete lo que digo: puedo disfrutar el mirar, por ejemplo, una pintura de Hopper; pero, en vez de saber que simbolizan sus colores, sombras, formas, sólo puedo notar lo lindo que queda esto y aquello. No sé leer una pintura moderna; no sabría qué esperar al ver una pintura antigua. Nunca me lo han enseñado.

Cuando veo una película, soy incapaz de reconocer muchas de las cosas que tiene para decir su director. No sé detectar el significado de cada movimiento de cámara, de cada personaje, de cada plano o de cada luz (tampoco, como anteriormente, los colores, las formas, etc.). Me gustan algunas conversaciones, algunas frases célebres citadas en las películas, alguna canción de fondo o la ropa de los personajes; pero siento que estoy recibiendo solamente la mitad (o menos) del mensaje. Quién sabe cuánto más podría disfrutar de mirar una película, si supiese interpretar ese lenguaje cinematográfico; pero no. Nunca me lo han enseñado.

Cuando escucho una canción, puede producir sensaciones en mí. Su melodía lenta me da tristeza, sus tonos fuertes me provocan euforia, y a veces sus letras me traen recuerdos. Pero, de nuevo, no creo que entienda todo. Nunca sabría especificar por qué tal canción fluye de una manera, ni por qué tal otra tiene ese ritmo; no sé qué la compone, no sé por qué aquellas cosas la compone ni cómo. Otra vez, me siento iletrado tratando de leer a Schopenhauer: no entiendo la forma en la que la música se transmite, ni lo que transmite. Nunca me lo han enseñado.

Pienso que el idioma que prevalece es, sin lugar a dudas, el que se nos enseña. Pero no somos pocos los que nos sentimos presos de nuestra no escasa, sino desviada educación. En vez de poder recibir los infinitos y constantes mensajes que nos rodean, provenientes de cualquier tipo y cantidad de mentes, la mayoría sólo podemos interpretar una mínima, aunque general, parte de ellos. No existe razón por la que saber analizar un libro sea más importante que saber analizar una pintura; creo, incluso, que es mucho más enriquecedor entender La Última Cena, que uno más de los tantos libros del mismo movimiento que se nos obliga a leer, cómo en tantos otros casos; lo que no quiere decir que no pueda ser al revés. Y, sin embargo, se ahoga a los estudiantes en saberes que resultan

redundantes, en vez de ampliar sus conocimientos a terrenos tan importantes como las letras; y, sin decir que la literatura no sea de gran importancia, cada vez habrá menos obras maestras no verbales, y habrá más obras insignificantes escritas en largas páginas.

Autor:

Juan Álvarez Tolosa

Argentina.

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Ricardo Andrés Chavarriaga Tróchez

**Por su obra:
“El Camino y la Palabra”**

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein

-Buenos Aires - Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

El Camino y la Palabra.

Para elaborar una pequeña tesis de las huidas como oficio del viaje y de la escritura, en un continuo lenguaje de la desterritorialidad, hay que buscar primero que todo una semblanza de la cuestión hermenéutica en las obras literarias para así sustentar el acto de la marcha como un oficio de refundación del alma y de la cultura, como un éxodo con la seguridad de un retorno, no sólo de los puntos físicos sino de los horizontes mentales, quiera que la poesía se encuentra en todas las manifestaciones de la literatura pero también en los caminos que emprenden los pies para transformar el alma.

Los filósofos como Heidegger y los poetas como Porfirio Barba Jacob entienden muy bien la paradoja del viajante que en todo momento pretende retornar a la casa, pero que para ello necesita partir de ella, desprenderse,

desterritorializarse o como diría Deleuze emprender un punto de fuga, tal y como lo señala Barba Jacob en su poema futuro:

*“Decid cuando yo muera... (¡y el día esté lejano!)
soberbio y desdeñoso, pródigo y turbulento,
en el vital deliquio por siempre insaciado,
era la llama al viento...”*

*Vagó, sensual y triste, por las islas de su América;
en un pinar de Honduras vigorizó el aliento;
la tierra mexicana le dio su rebeldía,
su libertad, su fuerza... Y era una llama al viento”.*

Porque tanto para peregrinos como para poetas el viaje que busca separar la casa es realmente la búsqueda del retorno a su hogar, la encendida llama que su cuerpo tiene de los dioses de su tierra: De esa manera con la idea de explicar el oficio del poeta Heidegger se vale del poema de Hölderling titulado “Regreso a casa” y plantea lo esencial de la poesía, trayendo a colación las metáforas del retorno a la tierra natal y la reunión con el paisano y el hogar; marco principal donde se desarrolla el oficio del poeta, o lo que es lo mismo el oficio del viajante de nuevas tierras y de nuevas almas.

Por eso cuando Heidegger toma el poema de Hölderling para explicar el oficio del poeta lleva a cabo un doble trabajo: describe a su vez el oficio del viajante como el que hace literatura en su camino y describe el oficio del poeta como el de quien hace camino de su literatura, pues ambos fundan mundos y descubren universos.

Por otra parte la dialéctica que usa Heidegger para explicar el oficio del poeta como una partida y un retorno a casa no se antoja sencilla, al contrario el filósofo alemán expone que en un principio no es un reencuentro feliz porque no necesariamente al volver se alcanza la tierra natal; ya que lo buscado no sale al encuentro como un hallazgo de paz, sino como una angustia. En consecuencia el viajante está obligado a hallar lo propio, lo relacionado con la tierra. El regreso a casa se antoja más metafórico que material, aunque el viaje que se haya iniciado tenga características de desplazamiento físico.

Es normal para el viajante alejarse de la patria para tropezar en otras tierras el fuego de su casa, o mejor el calor tutelar de su hogar (Heidegger, 2005: p.p. 9 – 18), igual sucede si ese viaje tiene el verdadero afán poético, que viene a ser el reencontrarse consigo mismo por fuera de sí, es decir la llegada a la casa por medio de la extraterritorialidad, como quien en un campo extraño o en una ciudad diferente recibe la fragancia, el color o la música que determinó su deseo de viajar y que a su vez determina la necesidad de volver.

Por ende tanto al viajante como al poeta le suceden varias cosas en el avenirse con su patria: primero les alcanza el regocijo al llegar a casa, en sentido alegórico y en sentido físico, puesto que no vale volver a la patria si el retorno

no es deseado o si el viaje no se ha cumplido, segundo descubren la claridad de la poesía en el camino despejado y sereno, pues también los viajeros revelan el caminar como un arte poético antiguo que les permite despejar caminos para otros y para sí mismos, tercero las cosas y las personas les aparecen con significado y sentido, cuarto hallan ese horizonte en la tierra y en la luz, que pasan a ser los ángeles de la casa, quinto en esos ángeles el escritor poetiza y condensa lo sagrado en el más puro consuelo y el caminante vislumbra el verdadero sentido de viajar. De este modo la tierra natal representa la casa y la luz en el fuego del hogar es el umbral del serenamiento y cimienta el inicio del parentesco con los suyos, porque el rapsoda llega a descubrir la dicha de cantar “la serenidad” ante quienes habitan la patria y el peregrino a habitar (por lo menos temporalmente) la alegría de ese canto. Los poetas cuidan el camino y guardan el misterio de la cercanía preservadora de lo más dichoso, por eso el oficio del poeta al igual que el del viajero siempre consiste en regresar al hogar; para dar la palabra a los suyos que son los que atienden y hacen perceptible el verbo, los que la piensan y se preocupan por su interpretación (Ib. 18 – 36).

¿Pero de dónde se deduce la esencia de la poesía, ese concepto central que aglutina todo lo que se entiende por poético? ¿Y cómo se puede determinar el atributo propio y puro del viajante? Heidegger decide que esto puede darse a partir de cinco lemas de la poesía de Hölderling, pues en esos emblemas se resume el oficio del poeta, más nosotros podemos de cierta manera adaptarlos a la aventura del viajero, (Ib. 38) de esta manera:

Poetizar es la más inocente de todas las ocupaciones: El poetizar es un juego inefectivo e inofensivo que está libre de ataduras y a su vez es autopoietico en la medida que inventa sus propias imágenes (Ib. 39), el viajante comparte esa inocencia porque si bien parte con unos pre saberes también está dispuesto a no dejarse llevar por

los prejuicios, esos lestrigones y cíclopes que Cavafis en su poema Ítaca nos dice que no vamos a encontrar sino los tenemos en el alma.⁶

Al hombre se le da el lenguaje como el más peligroso de los bienes para que de fe de él: Este lema implica aceptar que el hombre presencia el surgimiento del mundo en el lenguaje y testimonia su uso y existencia, pero también significa admitir que el lenguaje es peligroso porque crea la posibilidad de riesgo y contingencia, estableciendo e instaurando el lugar de la amenaza en la apariencia que pone en peligro el auténtico decir. Lo que no significa que el lenguaje no sea un bien, dado que éste es la herramienta primordial del entendimiento, así sólo donde hay lenguaje hay mundo, cultura e historia (Ib. 39 – 42). En consecuencia el camino se hace recuerdo en la poesía, por eso el lenguaje y la escritura se hace mundo fundador y mundo fundado en el camino recorrido.

El Ser del Humano aparece en el habla y esta se funda en el lenguaje: El habla es la base de la unión, la base de la existencia, el habla crea lo permanente, erige el tiempo y lo fija, hace del humano un ser histórico y por supuesto es la huella fenomenológica del camino(Ib. 43 – 45), pero así como el habla es fundadora también es fundada en cada recuerdo y ese recuerdo es acto del viaje, porque cada vivencia, cada paso, cada camino marchado es una provocación de la palabra y por tanto es una nueva refundación de nuestro ser histórico.

Lo que permanece lo fundan los poetas: La poesía es la fundación mediante (y en) la palabra, el poeta nombra una realidad nueva sobre lo nombrado, usa la poesía para fundar el ser, puesto que el ser no se alcanza, al contrario se funda en el lenguaje (Ib. p.p. 45 - 46). Pero los poetas no son fundadores estacionarios, son fundadores del devenir en el espacio y en el tiempo, son caminantes que buscan el encuentro del hogar en la marcha de la palabra y el caminante es un poeta en el espacio y en el tiempo, es un Antonio Machado proponiendo el fundar del lenguaje en la construcción del horizonte. ⁷

Lleno de mérito, más poéticamente, mora el hombre sobre la tierra: La poesía es aquel nombrar fundador de las cosas y los dioses, por eso morar poéticamente significa estar en presencia de los dioses, ser alcanzado por la esencia de las cosas, entender que la poesía es el fundamento del lenguaje en su forma primitiva - histórica, por eso el poeta atrapa los signos de los dioses para decirlos a su pueblo, el poeta se encuentra entre los dioses y su pueblo como fuente de comunicación(Ib. 47 – 53), no obstante ese morar del poeta es un habitar andante, una habitar desde una frontera, de partida y de retorno, es un habitar que necesariamente debe darse al viaje y a la fuga.

Por consiguiente el poeta y el caminante deben volver a su patria a dar el mensaje a los suyos, a refundar su tierra; para lo cual necesitan primero desterritorializarse para después territorializarse en su vuelta al hogar, a su ser

7

Caminante, son tus huellas/el camino y nada más; / Caminante, no hay camino,/se hace camino al andar./Al andar se hace el camino,/y al volver la vista atrás/se ve la senda que nunca/se ha de volver a pisar./Caminante no hay camino/sino estelas en la mar./ En: <http://www.poemas-del-alma.com/antonio-machado-caminante-no-hay-camino.htm>

histórico, no obstante eso implica primero una desterritorialización de los lugares en donde se encontraba la palabra agenciada del poeta y la estampa del viajante, puesto que ese agenciamiento es el primer lugar del territorio y por ende descubre la territorialidad que se engloba (Deleuze y Guatari, 2002: p.p. 513).

Así la vuelta al hogar del poeta y el viajante implica proclamar la apertura a través de diferentes líneas de fuga, destruir el territorio antiguo que encarcelaba y abrirse a una nueva territorialización que encuentre su casa en el lenguaje, en la palabra pura, en la poética de la serenidad (Ib. p. 323), en el sendero transitado. Por eso existen las líneas de fuga, no como técnicas para crear sino como nuevas creaciones, salir del territorio es también salir de la ingenuidad y encontrarse con el ser examinador que compone la patria del ser mayor: la poética y el lenguaje. Se rompe críticamente con la territorialidad antiguamente codificada (ib. 328) y se encuentran en el proceso dialéctico las nuevas y desconocidas territorialidades: eventuales y extrañas casas del ser, distintos lenguajes y recientes poéticas. Se forma un reencuentro eterno de los poetas y los caminantes con sus patrias, su fuego hogareño y sus paisanos pero en otras realidades.

El viaje del poeta se encuentra en estos ejemplos que permiten observar paso a paso los caminos de la extraterritorialidad en diferentes poéticas:

En primer lugar uno de los que ilustra el imperativo del poeta de tener los caminos abiertos lo muestra el poema de Porfirio Barba Jacob “Parábola de los Viajeros”: (...) *¡Oh buen amigo caminante!/ ¿A dónde, di, tus pasos guía/ la clara antorcha de tu fe?/ (...) Siempre Adelante y adelante/Mi trigo siembro todo el día,/ pero hacia donde voy, no*

sé/. (Barba Jacob: S.E.) Pero en éste punto el viaje es una pérdida porque el motivo de regreso aún no se tiene claro, la huida no tiene un objetivo y la literatura no alcanza a vislumbrar el viaje de regreso, más que una desterritorialidad el poeta se haya ante una huida, y huir se diferencia de desterritorialización en que éste último tiene como objetivo la creación y el primero sólo encuentra a creación de manera imperfecta y accidental.

Por otro lado, puede verse que en su poema “Caminos” lo que anhela Meyra del Mar es eso, un modo para llegar a la extraterritorialidad, un viento que la transporte a nuevas realidades y otros sueños: “*Ay si me fuera contigo viento que siempre te vas*” (Meyra del Mar: p. 179). Porque la poetisa ansía viajar y fundar con sus palabras distintos lugares y el no hallar la manera de iniciar el viaje se convierte para ella en sufrimiento: “*Viejo anhelo de irme lejos eres más que anhelo cruz*” (Ib.). Aun cuando el poeta y el viajante sientan ya en el éxodo en su poema la necesidad de volver.

En ese camino el cuento del escritor Augusto Monterroso (Ciudad Seva: s.f.) titulado “El Dinosaurio” plantea la necesidad de despertar del sueño, volver del viaje: “*Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí*”. El Dinosaurio es el territorio, pues después del sueño de la desterritorialización viene nuevamente la patria, el nuevo territorio, el hogar de la tierra, la casa, el lenguaje y el despertar. En efecto, todavía como concepto el dinosaurio está ahí, aun cuando verdaderamente sea otro el dinosaurio que aparece después del viaje.

Monterroso usando un relato exageradamente pequeño, que es en sí una línea de fuga, narra lo que Deleuze y Guattari tratarían como desterritorialización; es decir el despertar de un sueño para buscar uno nuevo, una búsqueda

de la patria, que si bien se hace perdurable tampoco es un eterno retorno, porque el concepto del Dinosaurio siempre va a estar ahí para esperar al poeta, aunque en realidad sean diferentes los dinosaurios que van a salir al camino del juglar, como son invariablemente diferentes los paisanos en el momento del retorno a la patria del poeta y del caminante, la perenne patria donde habita la casa del lenguaje y la poética.

AUTOR:

RICARDO ANDRÉS CHAVARRIAGA TRÓCHEZ.

Bucaramanga, Santander, Colombia.

-Abogado de la Universidad Industrial de Santander.

-Magister en Filosofía de la Universidad Industrial de Santander.

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Andrés Eduardo Ciolino

**Por su obra:
“Durazno Sangrando”**

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein

-Buenos Aires - Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

Durazno Sangrando

*“...Quien canta es tu carozo
pues tu cuerpo al fin tiene un alma...”*

Invisible, *Durazno sangrando*, Durazno sangrando, 1975.

No sé si Spinetta al componer la canción tenía estos datos presentes, pero resulta interesante comentarlos y descubrir las hermosas coincidencias que hay entre lo que dicen los versos de la canción y nuestra propia Vida.

La palabra durazno está formada por la unión de sus correspondientes latinas “duro” (*durus*) y “fruta” (*acinus*). Hace referencia tanto a la dureza de su piel (comparada con la de otras frutas de la familia, como las ciruelas), como a la de su carne, que está firmemente adherida al carozo. Entre sus características físicas podemos citar una piel aterciopelada y suave (metáfora ampliamente utilizada para describir los atributos de la piel femenina); olor y fragancia agradables (cualidades que comparte con su flor, de la familia de las rosáceas); carne amarilla y delicada;

y sabor dulce y jugoso. Es curioso que una fruta con tantas características agradables esconda un carozo extremadamente duro y de sabor muy amargo, hechos que notablemente contrastan con sus atributos superficiales. Pero es esta última particularidad la que nos servirá de punto de partida para la reflexión. Porque, en alguna medida, podemos afirmar que el durazno es una metáfora de lo que somos.

Hay muchos aspectos de nuestra personalidad que resultan evidentes, y que fácilmente pueden ser reconocidos por nosotros mismos o por los demás. Son aquellas características propias de cada persona, que se hacen nítidas y visibles (como la piel y el aroma del durazno). Sin embargo, cada uno de nosotros tiene muchas otras características y singularidades que no son tan evidentes (como el carozo). Es lo que muchos definen como “el ser interior”, “el alma” o “el espíritu”. Yo prefiero denominarlo nuestra esencia, algo que ni siquiera es evidente para nosotros mismos y que, sin embargo, nos hace únicos e irrepetibles. El núcleo duro de nuestro Ser, la clave íntima de lo que somos, la respuesta al sentido mismo de nuestra existencia.

Penetrar en lo profundo de nuestro Ser, y descubrir nuestra esencia es el viaje más sorprendente y riesgoso que podamos emprender. Sorprendente porque nos llevará a descubrir potencialidades, virtudes y habilidades propias de las cuales no somos plenamente conscientes o directamente desconocemos. Y riesgoso porque nos enfrentará con defectos, mezquindades y limitaciones que preferimos ignorar o mantener ocultas. Pero vale la pena emprender

ese viaje, porque a través de él viviremos plenamente. Porque sin este desafío, nuestra existencia puede caer en la tentación de transformarse en un simple permanecer. Y eso, definitivamente, no es Vida.

La historia del durazno y su carozo, a la que hacen referencia los versos de la canción, es ilustrativa en muchos aspectos. No es casualidad que el durazno caiga a un río (“... *a la orilla de un río su fe lo hizo llegar...*”). En muchas obras literarias, el río es una metáfora de la Vida misma. Y así como el durazno cae al río, también nosotros lo hacemos en la Vida. Primero, nos sostenemos en aquellos seres que nos concibieron y cuidaron (la madurez del durazno en su árbol), para luego emprender solos nuestro periplo por la Vida (la caída al río). Y una vez inmersos en el río de la Vida, en algún momento nuestra esencia se manifiesta (como el carozo del durazno). Y cuando lo hace, todo se transforma (“... *y si tu ser estalla será un corazón el que sangre...*”). Porque el carozo esconde, en su dura coraza, la semilla que dio origen al fruto: si el durazno hoy existe, es porque alguna vez ese carozo estalló para liberar su semilla. ¿Y cuándo se originó esa semilla, que al fin y al cabo somos nosotros mismos? Cuando, por Amor, fuimos concebidos.

Hemos llegado a este mundo como fruto de un acto de Amor que involucra a nuestros padres. Y si el origen mismo de nuestra existencia es consecuencia de ese acto, inevitablemente nuestra esencia debe tener al Amor como uno de sus constituyentes principales. Pero... ¿cómo puede ser esto posible si, en definitiva, existen personas en las que el Amor parece estar ausente? ¿Cómo sostener la afirmación de que el Amor es el principal constituyente de nuestro

Ser, si existen miles de ejemplos individuales y colectivos en donde la mezquindad, el egoísmo y el odio se hacen presentes? Estas preguntas no invalidan la afirmación anterior, aunque parecieran hacerlo. Si hemos nacido, independientemente de cuál fue el motivo por el cual nos concibieron, lo hemos hecho por Amor. Por un Amor mutuo, profesado por nuestros padres al concebirnos. O por el Amor de nuestra madre que, a pesar de las circunstancias en las que pudiera haberse visto envuelta, decidió traernos a la Vida a pesar de todo. En cualquiera de los casos, fue el Amor el que decidió que viviéramos. Si de él venimos, resulta entonces natural que hacia él debemos dirigirnos para poder comprender el sentido mismo de nuestra existencia. Y el camino más directo (aunque no el más corto ni el más sencillo) es aquél que nos conduce hacia nuestra propia esencia.

Encuentro aquí una de las tesis más importantes de todas las reflexiones que hemos hecho: nacimos como consecuencia de un acto de Amor, y es ese Amor el que justifica nuestra existencia. En consecuencia, podemos afirmar que el Amor es inherente a nuestra esencia, y que mayor comprensión tendremos de lo que somos en la medida en que decidamos ir a su encuentro. Es por Amor que debemos amarnos, comprendernos y aceptarnos. Pero es también por ese mismo Amor que debemos hacerlo con el resto de las personas. Porque en la medida en la que las ame y me ame, más cerca estaré de entender mi origen y el sentido de mi existencia. Y la búsqueda del Amor también nos llevará al encuentro de otros absolutos como el Bien, la Verdad, la Felicidad o la Belleza. Por eso, la opción por el Amor tiene un doble beneficio: permite encontrarnos no sólo con lo que somos, sino que también conduce al encuentro con otros valores y virtudes deseables para nuestra Vida.

Me pregunto qué pasaría si, algún día, todos nos decidiéramos a emprender el camino hacia el Amor. No sólo empezaríamos a tener plena consciencia de lo que somos y de lo que seríamos capaces de ser, sino también transformaríamos este Mundo en un lugar mucho más deseable para vivir. ¿Será posible un Mundo en los que todos sus integrantes sean plenamente conscientes de su Ser y de su esencia, inherentes al Amor? No tengo respuesta. Pero estoy absolutamente convencido de que sería un Mundo totalmente distinto al que conocemos.

Imaginemos por un instante una sociedad en la que todos conocen perfectamente sus virtudes y defectos; en las que todos procuran amar y amarse; en las que valores absolutos como el Bien, la Verdad y la Felicidad constituyen las metas a las cuales se aspira llegar. Quizás es una concepción platónica; tal vez, un Mundo imposible. De hecho, considero que difícilmente alguna vez se llegue a alcanzar un estado de semejante plenitud. Pero precisamente es esa Utopía la que puede dar un real sentido a nuestra existencia, a pesar de la entropía y el cambio propios del Universo. Si algo ha caracterizado a la Humanidad a lo largo de su Historia, es su capacidad para sobrellevar las dificultades y enfrentar los imponderables. Quizás, en la obstinación por hacer realidad lo que parece imposible (y en el deseo de trascendencia) podamos rastrear las claves del desarrollo humano.

No tenemos pruebas concretas de cómo sería una sociedad basada en el Amor, pero podemos inferir sus características y consecuencias. Por otro lado, sí sabemos cómo es nuestra sociedad hoy, y podemos distinguir qué aspectos son deseables y cuáles no. Pero mientras los pueblos se enfrenten por diferencias sociales, políticas o

religiosas; mientras millones de Seres Humanos pasen hambre; mientras mujeres, niños y hombres sean explotados, maltratados, mutilados y sometidos a esclavitudes de todo tipo; mientras el beneficio de unos pocos se sostenga a costa del malestar del resto; y mientras el Planeta sea devastado, a punto tal de hacer desaparecer especies vivas o espacios naturales, entonces podemos tener la plena certeza de que esta sociedad no está basada en el Amor.

La Utopía de la sociedad organizada en base al respeto y al Amor mutuo es un anhelo que la Humanidad ha sostenido a lo largo de siglos de Historia. Si miles de soñadores, idealistas, revolucionarios y pacifistas lo han intentado, quiere decir que ese sueño es inherente a nuestra esencia, y que esa obstinación por lograrlo encierra una verdad revelada. No sabemos si en el corto tiempo en el que nos toca vivir, ese sueño llegará a concretarse. Pero podemos estar seguros de que, si nada hacemos, difícilmente ocurra. De nosotros depende hacer de este Mundo un lugar mucho mejor para las generaciones presentes y futuras. Porque cualquiera sea la actitud que tomemos, indefectiblemente estamos involucrados. -----

Texto publicado en el libro “*Melopeas: 40 Reflexiones del Rock Nacional*” (ISBN 978-987-33-4844-0)

AUTOR

-Andrés Eduardo Ciolino

– Licenciado en Química – Profesor en Química – Magíster en Química – Doctor en Química (Títulos otorgados por la Universidad Nacional del Sur, UNS).

-Investigador Adjunto (CONICET) – Planta Piloto de Ingeniería Química (PLAPIQUI)

-Profesor Adjunto (UNS)

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Julia E. De la Iglesia

**Por su obra:
“Ciudades de la Furia”**

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Josep Lluís Micó Sanz -Barcelona - España

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

Ciudades de la Furia

La conflictividad y la violencia atraviesan como problemáticas medulares el escenario internacional del siglo XXI, y a su vez son producidas por condiciones estructurales que constantemente deterioran las perspectivas de alcanzar un desarrollo sustentable en las regiones asoladas por su impacto.

El mundo actual se debate en medio de poderosas asimetrías y contradicciones. Las fronteras lábiles para las amenazas se enfrentan, sin embargo, al imperium de los poderes fácticos tradicionales (Estado, economía, Ejército, Banca, etc.), y a otros de nuevo cuño (como el terrorismo global) , que en esta debacle terminan desatando verdaderos infiernos.

Los noticieros a diario muestran en tiempo real los camaleónicos rostros de la muerte. Aunque narrar las vicisitudes del minuto después les insuma bastante menos espacio en sus vertiginosas agendas.

El dramatismo del acontecer violento y contradictorio del siglo XXI se vuelve más o menos visible dependiendo de los intereses que conciten , justamente, las estrategias de visibilidad o invisibilidad .

Y cuando no es la invisibilidad , las sociedades del vértigo, el caos y la incertidumbre, conviven con líderes que pretenden encorsetar lo amorfo de algunas realidades en retóricas chovinistas y peligrosamente xenófobas.

En medio del relato de perspectivas aciagas , más allá del común acuerdo sobre el valor de la causa humana que expresó alguna vez John Donne al decir : “por consiguiente nunca hagas preguntar por quién doblan las campanas : doblan por ti “, cabe preguntarse, sin embargo, ¿por quién doblan las campanas hoy ?¿Qué hay de las víctimas que generan los espirales de violencia incontenible? ¿Qué hay de los victimarios, de las lógicas y componentes desestabilizadores que hacen estallar los conflictos?¿Qué estilos de liderazgo y resolución de conflictos están aportando los principales protagonistas de la escena internacional? ¿Es posible propiciar el cambio?

La búsqueda de estas respuestas forman parte del itinerario de construcción intelectual que nos debemos quienes tenemos la posibilidad de usar palabras , testimonio de vida , y no balas , epígonos de muerte.

Tambores de guerra y hambre

Y pesar de la inmediatez con que los medios de comunicación hacen desfilar imágenes dantescas de destrucción y muerte , ese desfile suele ser muy efímero y rápidamente reemplazado por otros focos de atención. Entonces el drama del minuto después generalmente no recibe el mismo tratamiento.

La destrucción aniquila no solo las condiciones materiales de vida sino las posibilidades de acceder a otro tipo de bienes , vinculados a los productos de la mente y que se generan a partir de la creatividad y demás estados cognitivos y emocionales de las personas.

Y tal estado de cosas a menudo trasciende a más de una generación, convirtiéndose en un estigma de vulnerabilidad que puede acompañar a un pueblo y a su cultura.

Para Occidente generalmente existen visiones estereotipadas de los conflictos, sobre todo si estos se producen en América Latina, África o Asia.

El proceso de descolonización dejó marcas profundas y no pocos estereotipos que ralentizaron y empobrecieron el análisis de los procesos sociohistóricos que estaban teniendo lugar.

Pretender calificar procesos políticos , económicos , socioculturales en función de patrones eurocéntricos ha provocado fuertes distorsiones, y no sólo en materia de análisis. Las condiciones de desarrollo o de atraso económico en función de los avances/retrocesos observables en las periferias con respecto del centro , nada dicen de las propias dinámicas que han seguido las fuerzas al interior de cada destino nacional.

Además, el expolio , la penetración coercitiva y el abuso , han sido políticas de raigambre medular, en cuanto a la relación entre las otrora potencias coloniales y los territorios que subordinaban mediante mecanismos de sujeción que hoy se ven recreados por otros medios.

Consecuentemente los tambores de la guerra siempre anuncian un ciclo fatal de hambre, pobreza , vulnerabilidad, dependencia y violencia.

Y los paisajes , independientemente de las coordenadas que los ubican, siempre repiten lo virulento de su horror...Los niños cristianos que despedaza Boko Haram en sus orgias de muerte en Nigeria, son los mismos

niños que recorren los escombros de las ciudades sirias que ya han perdido la noción de qué fuego es el que les produjo la última estocada. Son los mismos niños que escuchan aterrados, desde la precariedad de sus viviendas en cualquier ciudad latinoamericana, los golpes secos de las balas que han decidido descerrajar los jefes narcos que dominan los barrios , contra la policía o contra una facción rival.

Al final de la jornada , si sobrevivieron, esos niños van a esperar una comida caliente que probablemente nunca llegue. Ni hablar de las caricias que faltaron y cuya ausencia ya volvieron a su infancia huérfana hace tiempo.

Mientras , en algún campamento rebelde de la República Centroafricana (actualmente en guerra civil), o del ISIS , en el corazón del Levante, un cargamento de armas va a ser distribuido con celeridad , llegando inclusive a ser empuñada algunas de ellas por otros niños, victimarios-víctimas de otras infancias igual de huérfanas y azuzadas por el mismo odio.

Mientras tanto los tambores de la guerra siguen anunciando ciclos de desolación : devastaciones naturales , con el consecuente daño del medio ambiente y de los recursos naturales(sean renovables o no); destrucción de viviendas y demás edificios civiles, políticos, militares; interrupción y quiebre de las actividades productivas, y también las vinculadas a la vida sociocultural , política y económica de las poblaciones afectadas; el desplazamiento de estas poblaciones y el drama humanitario con que se inaugura el que en adelante será su status de “refugiados”.

Palabras ásperas que hieren como flechas envenenadas

La empatía con el dolor humano es una condición inherente a cualquier pretensión de desarrollar competencias dialógicas que faciliten la mejora en los vínculos interhumanos y la construcción de consensos. La empatía es posible si se afina la percepción a fin de saber leer las demandas de los entornos y las fluctuaciones constantes en cuanto a sus significados y sentidos.

En relación a los conflictos activos que en el siglo XXI jalonan los escenarios internacionales, existen fuertes visiones estereotipadas acerca de su etología y de los componentes desestabilizadores que influyen en su evolución.

Así todavía persiste una lógica que identifica en forma muy simplificada la antinomia : amigo –enemigo. Sin lugar a dudas, una matriz de pensamiento heredada de la época de la Guerra Fría. Pero hoy por hoy, la característica fundamental es que esas nociones simplificadoras no tienen asidero en la realidad. Los “amigos”- “enemigos” son sólo productos maniqueos de la semántica, y en la dinámica de los conflictos sus estrategias aparecen no pocas veces muy imbricadas.

Además, las “etiquetas” no están dadas de una vez y para siempre.

Por ende, las estrategias discursivas de quienes aspiran a liderar en el mundo contemporáneo deben ser sumamente flexibles, dadas a la revisión y sin que desdeñen una buena cuota de eclecticismo.

Los modelos de análisis que los líderes actuales tienen que construir deben reposar en visiones sistémicas de la realidad, donde unidades de naturaleza variable todo el tiempo protagonizan eventos también de naturaleza variable.

Leer , desde esta perspectiva, la masa crítica que diario reportan los sucesos del mundo contemporáneo , hace que el diseño de las estrategias de acción se vuelvan más dúctiles y a su vez más atentas a la multiplicidad de factores y dimensiones que inciden en la conformación de esos sucesos.

Sin embargo, los aspectos aquí mencionados en cuanto a las competencias que deberían manejar los aspirantes a líderes referenciales en los actuales contextos, no encuentran demasiados ejemplos que los reflejen.

Por el contrario, en los últimos tiempos de sobra hemos tenido testimonios que ponen evidencia la sabiduría de aquel proverbio massai que dice: “Las palabras ásperas hieren más que una flecha envenenada”.

La retórica que deposita su virulencia en combatir las diferencias, en momentos de absoluta sensibilidad en cuanto a la falta de tolerancia por la diversidad cultural, no puede desconocer que precisamente tiene el efecto de una flecha envenenada y actúa claramente como un componente desestabilizador tanto en la etiología de los conflictos como en su posterior evolución.

Hablar a favor de métodos no adversariales en la resolución de conflictos implica habilitar a las palabras como instrumentos para explorar alternativas a la confrontación bélica. En ese sentido esa defensa debe hacerse con determinación, aunque no en un sentido principista o idealista.

Intereses geoestratégicos que no contemplen la posibilidad de que la vida pueda continuar para las partes en pugna, instan a soluciones excluyentes que solo pueden significar más muerte.

El “exterminio del adversario”, aun dialécticamente, termina restringiendo el espectro de opciones en cuanto a la gestión de soluciones coparticipadas que resulten eficaces y puedan perduran en el tiempo.

En cada rincón del planeta donde se dirimen diferentes variantes de la conflictividad en este siglo: Guerras asimétricas , guerras –red, guerras de la tercera especie, los tambores parecen ganar terreno por sobre los mecanismos de resolución de disputas no adversariales.

Porque la percepción de la amenaza del “enemigo” , que se magnifica por su tendencia a la radicalización , crea también demandas para que se responda, equilibrando fuerzas, con el mismo grado de radicalidad. La disuasión mediante la acción psicológica o el ataque preventivo aún gozan de notable vigencia, y hacen pensar que muchos de los preceptos de la estrategia convencional en tiempos de la Guerra Fría actualmente gozan de buena salud.

La arquitectura de la paz

Es indudable que en las geografías donde hasta la última pisada del hombre es dirimida por el imperio de la fuerza, resulta complejo avizorar un futuro donde sean otras las alternativas que permitan diseñar una arquitectura que garantice no solo la supervivencia sino el desarrollo sustentable de toda una población.

“Los heraldos negros” proyectan sus oscuras sombras sobre estas perspectivas. Porque como escribiría el peruano César Vallejo en su poema homónimo :

“Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé.

Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos ,

la resaca de todo lo sufrido

se empozara en el alma... Yo no sé.”

Y son esas geografías , asoladas por ciclos endémicos de guerra, muerte, destrucción y miseria, donde en la población la resaca de todo lo sufrido se empoza en el alma y la percepción de la alternativa resulta a menudo imposible.

Por ende liderar procesos de cambio , pacificación y reconstrucción en tales contextos no resultan aventuras a las que solo pueden nutrir sueños , aspiraciones. Estas empresas deben cimentarse en cuidadosos análisis prospectivos y en el diseño de herramientas que pueden observar en términos holísticos la complejidad de las realidades que se pretenden enfrentar.

Los conflictos del siglo XXI no son asépticos en su ejecución , como quizás cualquiera se atrevería a conjeturar, teniendo en cuenta el formidable desarrollo científico y tecnológico por el cual el arte de la guerra estaría altamente mediatizado por componentes tecnológicos.

Formas ancestrales que involucran la relación directa entre el victimario y la víctima producen enfrentamientos donde la centralidad de los individuos y de los grupos contribuyen ciertamente a exacerbar el clima bélico.

En las muertes generadas por los sicarios del narcotráfico, o los por yihadistas del extremismo islámico que se inmolan en los atentados terroristas que perpetran, la violencia explota desde una identidad humana prisionera de su propia lógica de exterminio.

Y a veces los estruendos que preceden a la muerte son tan ensordecedores que hacen que olvidemos que “los disparos alrededor impiden oír bien , pero la voz humana es diferente de otros sonidos, puede hacerse oír por

encima de ruidos que lo inundan todo, aunque no esté gritando, aunque sea un susurro , hasta el murmullo más leve silenciaría un ejército cuando dice la verdad”⁸.

Es esa voz humana la que debe convertirse en el alfa y omega de toda arquitectura cuya finalidad sea la construcción de una paz duradera en regiones asoladas por conflictos endémicos, que se reproducen debido al arraigo de componentes desestabilizadores de naturaleza medular (ya citados con anterioridad).

Volver visibles la incidencia de estos componentes desestabilizadores no puede quedar por fuera de las agendas de los líderes que aspiren a conducir los destinos nacionales en los actuales contextos. Tal es su responsabilidad , y su retórica no puede ignorar la relevancia de los marcos circunstanciales que influyen en los conflictos y en su posterior evolución. La sensatez y sensibilidad deben acompañar estas retóricas, sin olvidar los principios rectores que hacen a la convivencia pacífica entre los pueblos, y que son el reflejo de un largo camino por el reconocimiento de los Derechos humanos y del Derecho Humanitario.

En las ciudades de la furia , la arquitectura de la paz puede esforzarse por excluir en guetos sórdidos los tambores de la guerra, mostrando las virtudes de aprender a ejecutar instrumentos para interpretar colectivamente sinfonías de paz.

Autora:

Julia E. De la Iglesia

-Prof. y Lic. en Historia.

⁸ Fragmento del film “La intérprete” (2005).

- Postgrado en Ciencia Política y Sociología.
- Técnica Superior en Resolución de Conflictos Organizacionales.
- Postgrado y Especialización en Bioética.
- Máster en Relaciones Internacionales.
- Maestranda en Bioética.

Nació y reside actualmente en Arrecifes, pcia. de Buenos Aires, Argentina. Se desempeña como profesora y directora del Nivel Secundario en el Instituto Santa Teresita y como profesora en la Escuela de Educación Media N° 2.

Asimismo ha publicado numerosas obras literarias en antologías y obras individuales como : “La saga del caracol y otros relatos”, (2009-Editorial Dunken), “Sombras que amo”(2012-Editorial Dunken); “Temporada de conciertos y otros relatos”(2013-Editorial Dunken).

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Elizabeth Díaz Rodríguez

Por su obra:

“Sublevación, Desobediencia, y Cambio”

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein -Buenos Aires -Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

Sublevación, desobediencia y cambio

La subversión causada por la tecnología está dislocando los paradigmas sociales, educativos mediante la transformación de los estilos de vida y aprendizaje. Los aparatos tecnológicos han evolucionado en tamaño y disponibilidad. Se han convertido en instrumentos educativos, móviles y ubicuos. En un estudio realizado con tres mil estudiantes los resultados indicaron que los recursos móviles modifican el ambiente de aprendizaje “al convertir cualquier escenario en un ambiente innovador y colaborativo... y promueven el desarrollo de las habilidades cognitivas como solución de problemas, toma de decisiones, pensamiento crítico, pensamiento creativo y *melioration* (Ramos, Herrera & Ramírez, 2010, p. 201).

De todas las revoluciones, insubordinaciones, rebeldías y desobediencias la del teléfono es una de las más garbosas. Surgen diferentes vertientes del móvil hasta llegar al celular. El nombre de celular surgió del hecho de

que la comunicación inalámbrica se establece entre espacios hexagonales o áreas geográficas denominadas “células”, agrupadas unas a continuación de otras.

Las instituciones educativas enfocándose en el efecto negativo, prohíben su uso en el aula. Las motivaciones aducían razones tales como distracción e interrupción del proceso de aprendizaje y estrechar la facilidad de trasiego ilegal en las escuelas. Sin embargo, éste buscaba el camino para quebrantar la prohibición (Fornaguera, 2013).

En contraposición al mandato, los encargados de los estudiantes exigen a las autoridades permiso para que estudiantes particulares puedan llevar y usar celulares en los planteles escolares. Fundamentaban sus reclamos en mayor seguridad y la comodidad para una comunicación rápida y efectiva. Insistían en el hecho de que con la ayuda del celular conseguirían comunicarse en cualquier momento, controlar y organizar el transporte o dar información importante, y en situación de crisis permitiría contactar con las autoridades para pedir ayuda.

¡Sobreviene la virazón! Los cambios en el teléfono no se dejan esperar. Se desarrolla *un* pequeño ordenador con pantallas que no necesita espacios concretos para ser usado al que se le integra la Internet, lo que lo convierte en una herramienta poderosa de comunicación (Linares Peñaloza & Quintero Soto, 2012). “Después de años luchando porque los alumnos no usen el celular en el aula, las nuevas tendencias educativas van precisamente en dirección opuesta” (ExamTime, 2016, parr.1). “Todo indicaba que no queda más que darle luz verde al intruso

tecnológico y, por fin, dejarlo ser” (Fornaguera, 2013, párr. 3). Linares Peñaloza & Quintero Soto (2012) revelan que el 82 % de los estudiantes con celular lo mantiene encendido en el aula.

Al celular se le atribuyen características didácticas. Es una de las fuentes de conocimiento inmediatas más utilizadas en los países desarrollados. Funge como comunicador, localizador. Es un instrumento de entretenimiento. Se convierte en un equipo moderno para la enseñanza y aprendizaje. ¡La nueva especie embiste el ámbito educativo! ¡El mismo ámbito que le había declarado la guerra lo considera su aliado! “Y en la medida que subvierte la enseñanza y el producto, convierte en obsoleto viejas tecnologías, accesorios inmóviles, pesados (la PDI, la PC, la impresora y fotocopidora, los pupitres, el escritorio casero y salonesco, el papel, etc.), el aula y la escuela” (Quintana, 2012, párr. 9). La educación no ejerce control en el espacio y el tiempo. Es la caída de los muros del aula, un movimiento subversivo y moderno producto del pensamiento sinérgico propio de la evolución educativa. Quintana (2012, párr. 2) explica:

(...) nunca había aparecido una oportunidad tan contundente para subvertir el orden de la paideia como ahora. No van a faltar obstáculos y prohibiciones en cadena de parte del administrador al docente y del docente al estudiante; aún así jamás se puede comparar con la resistencia iracunda y vengativa de los dioses contra quienes han intentado arrebatarse su saber.

El celular se transforma. Su fachada cambia. ¡Su atractivo es también físico! Alcanza los más altos niveles de la moda a nivel mundial. Se transforma y se convierte en visible, continuo, dinámico, dialéctico, lúdico, lógico, propio privativo, sharista, interactivo y potente (Quintana, 2012). Presenta un duro golpe a la sociedad que “ se ha convertido en un mundo móvil con necesidades diferentes, donde las personas buscan el acceso al conocimiento desde cualquier lugar, en cualquier momento, sin ataduras físicas” (Ramos, Herrera & Ramírez, 2010, p. 203). La revolución convierte al dispositivo en necesidad (Linares, Peñaloza & Quintero Soto, 2012).

Un grupo de educadores atribuyen extasías al uso del celular en el salón de clase. Encabezan con la búsqueda de información instantánea y aplicaciones a diccionarios que disipan cualquier duda etimológica y filológica. Mantiene al usuario en constante verificación de los hechos. Abre la puerta al autoaprendizaje en forma cómoda.

El celular enlaza los temas de estudio en el salón de clases con la realidad. La enseñanza pertinente incluye hechos de actualidad como parte del proceso de aprendizaje. La nueva especie emergente logra obtenerlas instantáneamente y aprovechar el *momentum* idóneo para el pensamiento crítico, la solución de problemas, el aprendizaje basado en proyectos y el análisis cognitivo. Localizar puntos en el mapa durante un evento o lección agiliza el entendimiento y comprensión de los hechos.

El celular inteligente es también un ilustrador por excelencia. Mediante fotos, dibujos y videos los alumnos representan conceptos e ideas claves y el estudiante crea sus propias fotos y videos, dejando atrás la preocupación del material con licencias restrictivas de compartir. Las fotos, las ilustraciones y videos mejoran la comprensión cognitiva de los conceptos. Además, proporcionan una ventana al mundo donde podrán investigar sobre cualquier tema y adquirir nuevas ideas. Abre las puertas a la imaginación y la creación.

El celular permite apuntar notas en cualquier instante y crear agendas para el manejo de ideas y el tiempo. Proporciona aplicaciones para enviar notas, recordar exámenes, lecciones, cambios de horario, reuniones o tareas incompletas y encontrar mapas. La labor administrativa del facilitador del aprendizaje es uno de los aspectos que más le roba el tiempo de la enseñanza. Éste se enaltece facilitando aplicaciones para crear lecciones y para controlar la asistencia, evaluar y compartir notas de la clase en tiempo real, además de crear exámenes, corregirlos y tabularlos.

La nueva especie telefónica tiene su espacio divertido. Provee al usuario juegos y actividades de entretenimiento en las horas de ocio. También, es una fuente de actividades lúdicas especializadas en todos los temas inimaginables para incorporar en el ambiente educativo. Crucigramas, simulaciones y karaoke son algunas.

A pesar de todas las ventajas, la naturaleza *salonesca* e institucional de la educación provoca inquietud y renuencia en un grupo de educadores. Las preocupaciones están basadas en la experiencia, la carga emocional, la presión constante sobre la calidad de su trabajo y la responsabilidad institucional que se les exige sobre los estudiantes. Según Ramos, Herrera & Ramírez (2010) es importante mencionar que:

(...) el uso aislado de los recursos móviles, no desarrolla habilidades cognitivas, solamente en conjunto con el trabajo del profesor en clase, una correcta planeación de actividades que interrelacione las actividades presenciales con los recursos *mLearning*, y la unión del aprendizaje formal con el informal y permanente, es como se puede lograr el desarrollo de las habilidades cognitivas superiores en los estudiantes (p. 208).

El educador o maestro sigue teniendo un rol protagónico en la integración correcta de la nueva especie, sin olvidar las preguntas esenciales de la enseñanza. ¿Cómo enseñar el contenido de forma pertinente y dinámica? ¿Qué es lo que motiva a mis estudiantes y cómo averiguarlo?

Las inquietudes se basan en que la nueva especie propicia una nueva forma de hacer las cosas en un espacio de 24-7. Por ejemplo, el celular puede ser manipulado para compartir las respuestas de material escolar, distribuir información falsa y ofensiva sobre el personal escolar y compañeros estudiantes. Muchos estudiantes son víctimas de abuso, lo que ha producido en casos extremos el suicidio de niños y jóvenes después de una información privada

con o sin fundamento. Durante emergencias, el uso masivo de los celulares bloquea los sistemas de comunicación.

Se han utilizado para crear falsas emergencias en un intento de evitar la clase. Al mismo tiempo, escenas sexuales (simuladas o reales) y controversias de alumnos para fotografiarlos con el celular y subirlas a las redes sociales se han vuelto peligrosas. Rocío Solís, directora de la Contraloría de Derechos Estudiantiles del MEP en Costa Rica, revelaba que casos como estos son muy frecuentes, y pocos saben que pueden denunciarlos (Fornaguera, 2013).

Para Fung, orientador general (Fornaguera, 2013), el móvil es un arma de doble filo, pues también sirve para abusos de la autoridad o burlas a docentes, convirtiéndose en una herramienta de presión. Lo consideran una distracción para el estudiante, restándole tiempo del estudio. Los valores de las comunidades y el currículo oculto influyen en su uso, forzando a los directivos y la facultad a anteponer estrategias para la protección de sus estudiantes que en el caso de algunas instituciones educativas son menores de edad. Es una cruzada ante las empresas telefónicas, la televisión y la moda que sacan provecho de la nueva necesidad. *Sexting*, ciberbullying, *grooming*, usurpación de la identidad, pornografía infantil, robos de contraseñas y secuestros son ejemplos del uso inadecuado de la nueva especie.

El maestro, educador, facilitador o directivo está lidiando con la innovación educativa versus la responsabilidad institucional. Pariente Fragoso (2006) lo expresa de la siguiente forma:

Las tecnologías, en especial las relacionadas con la informática y las telecomunicaciones, por tanto, llevan siempre consigo una carga valorativa, y cuando las utilizamos en la educación, esta carga de valores puede ser aprovechada para potenciar sus benéficos efectos, o convertirse en una maléfica y potente arma en contra de los valores trascendentes más preciados por la propia humanidad que les dio vida (p.64).

Lo que implica añadir circunspecciones legales y sociales en el sistema educativo con respecto a la nueva especie, las cuales se desconocen o las descubrimos en el momento que sobrevienen. Cada una condicionada por los valores contenidos en el entorno del estudiante. Pariente Fragoso (2006, pág. 74) advierte que...

Si queremos que nuestros hijos enfrenten con éxito los retos de un nuevo mundo globalizado y multicultural, que se desarrolla de manera irreversible en torno a estas poderosas tecnologías, es nuestra responsabilidad, como maestros y alumnos, como ciudadanos todos de esta creciente ciber democracia, plantearnos las preguntas trascendentes acerca de su uso y aplicación, siempre sustentado en valores. No podemos, ni debemos, confiar en que sea solo el derrotero de la tecnología el que marque el camino a seguir en el futuro. Recordemos, una vez más, que a fin de cuentas, como dijera Picasso, las computadoras no son tan inteligentes... sólo dan respuestas.

El *celular* ha provocado lo que los sistemas educativos han promovido y han confrontado durante años: sublevación, desobediencia y cambio. Ha inducido nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje. Podríamos suponer que lo ha logrado en menos tiempo que los paradigmas anteriores. Ante tal situación surgen nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje con la necesidad de una visión humanista, liberal y resiliente para la creación de un plan de integración a la misma velocidad que surgen las nuevas tecnologías. *El desarrollo y evolución del celular es una advertencia a los que se oponen a todo. Vires acquirit eundo (“La fuerza se adquiere avanzando”).*

Autora:

Dra. Elizabeth Díaz Rodríguez

Carolina, Puerto Rico

- Mentora de trabajos de investigación a estudiantes preuniversitarios
- Coach de maestros
- Editora revista universitaria
- Docente universitario en cursos de educación y ciencias naturales

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A José Ignacio Eguizábal Subero

Por su obra:

“Cantar en el Infierno. La Música en María Zambrano”

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein -Buenos Aires -Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

Cantar en el infierno.

La música en María Zambrano

El infierno

Se ha llamado “órfico-pitagórico” al pensamiento, a la escritura de Zambrano. Y seguramente es cierto. En uno de sus textos más celebrados⁹ se identifica, empatiza con ese mundo oscuro. Al principio, señala, era la angustia del tiempo, “*la infinitud más aterradora*”. Un Cronos que todo lo devora y que por tanto nos devora. “*El responsable de las desdichas de la cárcel de la condición humana*”. Una clara señal de la muerte omnipresente y aterradora también.

Para Zambrano somos íntimamente entrañas. Entrañas doloridas y gimientes. Puro grito porque reflejamos esa angustia primera de muerte y tiempo. Un horror que además es culpable. Abraza la escatología órfica y pitagórica de la culpa original y se burla, sarcásticamente, de los deseos de la modernidad de “*inocentar*” al ser humano.

⁹ La condenación aristotélica del pitagorismo, en *El hombre y lo divino*, México, F.C.E., 1955 (Breviarios 103), 2ª ed. Aumentada, 1973. Citaremos por esta última.

Así que órficos y sobre todo pitagóricos son los que amansan la fiera temporal midiéndola con la música. El arte del número. Una música que, paradójicamente, y violentando el mito órfico, no viene de arriba sino que radica, que se radica en el infierno terrestre de las entrañas. De arriba vienen los números, de abajo el puro sentir, el gemido, el grito, el llanto. Que se amansa, en primer lugar con la monotonía que aplaca “*el horror del tiempo*”. La música, diríamos, se hace con lágrimas.

La música dulcifica, endulza pero no habla. El sentir íntimo, el dolor, permanece indecible. Y el alma redescubierta por los pitagóricos se embarca en un viaje que parece sin fin a través de todo. Un rito de trasmigración que es un viaje iniciático en el que el tiempo se padece. El alma viaja hundida en el delirio que es su reacción y su trato primero con la realidad. Ese viaje inconmensurable, larguísimo, del alma gimiente espera el rescate como Orfeo rescató a Eurídice, su alma. O mejor, se rescata a sí misma cuando puede cantar, transformar las entrañas en melodía. Porque la música inicial está también allí.

Mientras tanto, la música, hija sagrada de la Memoria (*Mnemosine*) fundará sobre todo el recuerdo. La rememoración de Platón y Plotino. Y también y por eso mismo, el arte. El arte entre tanto dolor aparece, de primeras, como juego infantil pero también marca indeleble de lo que fue y de lo que llegará a ser.

El origen del lenguaje no será lo expresivo sino lo encantador. El lenguaje primero, sagrado hubo de ser “*ritmo, encantamiento, conjuro*” Porque el ritmo es el a priori de cada cosa a la que, podría decirse, hay que cantarle su canción.

El hombre es o aspira a ser mientras los dioses griegos aparecen como metamorfosis; más allá del principio de contradicción, lo que les libra del dolor. Y como juego¹⁰. Por ello la danza y la metamorfosis pertenecieron a los olímpicos, sobre todo a Apolo, tañedor de la lira. Los dioses olímpicos no padecen pero nosotros sí porque cargamos inexorablemente con el principio de contradicción, “*cárcel de lo humano*”. Los dioses se sitúan más allá y lo sagrado más acá de ese principio¹¹.

Transforma Zambrano la trasmigración oriental y neoplatónica en un “errar y padecer” cargado de gnosticismo como condición natural del sentir originario, del alma humana. Y ese padecer permanente en el viaje del alma es delirio. Un delirio bifronte, enfermo de un lado pero fundamento de la poesía y el arte cuando está *bien temperado*. Precisamente se llamará *Delirio y Destino* el texto de Zambrano que constituye el reverso histórico, práctico de la

¹⁰ Los dioses griegos, incluido en El Hombre y lo Divino. El ser humano juega en la niñez pero los olímpicos, pura metamorfosis, juegan siempre. Y no sufren. Ese matiz peyorativo que a veces aparece en Zambrano del arte como juego posee ese fundamento. No hay vuelta posible a la niñez.

¹¹ Algo que la experiencia de Zambrano sobre la matemática no explica es que el principio de contradicción, base del dolor humano y del que se libran los dioses es también fundamental para la formalidad de las ciencias del número, las que descienden sobre las entrañas para armonizarlas.

teoría cargada de tonos oscuros de *El Hombre y lo Divino*. Un relato *sui géneris* de los años anteriores a la guerra civil.

Se trata de transformar el tiempo sucesivo “*por el que nos arrastramos*”, el tiempo cadena y condena en un instante, introduciendo el número para hacer música o la palabra para hacer filosofía. Las entrañas del ser humano viven en “*el infierno de la temporalidad*”. Ahí se precipita “*lo que de puro e inocente guardamos, eso que aun no sabe haber salido del paraíso, la pobre larva de algo mejor*”.

Invirtiendo a Sartre, el infierno no son los otros; son precisamente los otros quienes nos libran de ese infierno particular y originario. La comunidad nos salva, la vida con los otros nos libra del tiempo infernal.

Por eso el Madrid anterior a 1936¹² aparecía como un latir común y musical. Una comunidad de danzantes en una danza ritual y perfecta. Un orden no impuesto y por ello musical donde se obedece sin ceder. Así vivió Zambrano la proclamación de la República el 14 de abril de 1931; como si un rito ancestral se repitiera y los danzantes se mecieran al son del *Himno de Riego* aparecido milagrosamente.

¹² Democracia y música tienen relación para Zambrano. La raíz del absolutismo es el miedo, el terror primario ante la realidad. Esto generaría un modelo social tipo edificio. Sin embargo, “*el orden de una sociedad democrática está más cerca del orden musical que del orden arquitectónico (...) orden que armoniza las diferencias*”. En *Persona y Democracia, la historia sacrificial*. San Juan de Puerto Rico, 1958. Reeditada en *Antropos*, Barcelona, 1988. Citamos por esta edición. Pg. 164.

Pero tal vez porque “*el delito mayor del hombre es haber nacido*”, aunque se obrara bien llegó la tragedia. El mundo estaba perniciosamente encantado y no por la música precisamente sino por el Mal, por el horror. Mas fuerte que la razón porque esta no lo puede explicar. Pero existió.

El sentir de Zambrano oscilaba aquí entre diversos grados de angustia. Haciendo hincapié en la “*miseria inicial*”, ese pordiosero que es nuestro ser¹³, aparece el arte como un consuelo momentáneo, un hechizo. Y la música como una rendija de esperanza. Porque “*nada puede recubrir del todo*” el pordiosero que nos constituye. A veces el pordiosero esencial se levanta y puede danzar.

Todavía por estos años Zambrano buscaba adaptar la razón vital orteguiana a la vida, a lo que el maestro llamó las circunstancias. Aunque según Zambrano la música y el número no sirven para aceptar el mundo. No le sirvieron a ella, desde luego. Porque son etéreos, porque la música implica el viaje y no la fijeza. La transmigración padeciendo y no el Adsum.

La salvación es musical: llegar a escuchar los números de la propia alma. Armonizar las entrañas¹⁴ Se trata de que el gemido de las entrañas se haga cadencia. Y en el arco que va de la extrema desgracia que es el ser humano en el mundo a la soñada perfección que describen los astros en la danza celeste, se vivencia lo que va del hombre

¹³ Paráfrasis de la página 289 de *Delirio y Destino* (los veinte años de una española), Mondadori, Madrid, 1987.

¹⁴ *Ibidem*, pg. 286.

separado de su vida, de su origen, llorando la miseria de su ser, a la perfección musical que le espera y a la que aspira, descrita en la danza perfecta del cielo¹⁵.

Y el cielo

Mientras Zambrano escribe sobre los dioses griegos, tan lejanos y su metamorfosis que les evita el sufrimiento, escribe también sobre Cuba y su condición insular. Y acerca la metamorfosis, la danza, a la naturaleza. Ya no aparecen solamente como privilegio de los olímpicos. Así debió ser el paraíso y Cuba mantiene todavía esa huella.

Si el paraíso se perdió fue por la voluntad de dominación del ser humano que evapora el ser transeúnte y danzarán y lo fija de una vez en las realidades para controlarlas. Abrazamos el paraíso a través de la memoria y del canto; del mito y por tanto de la música. *“Danza y éxtasis son estados del alma en que el movimiento pleno y la plena quietud coinciden, (...) el soplo creador que da gracia y libertad para la forma mas plena de la vida: la danza”*¹⁶.

El arte baja de la órbita celeste donde era añoranza de lo que no existió –como no fuera antes de la caída- a describir el mundo mágico de las ínsulas, la metamorfosis de la realidad hecha canto y memoria. La gloria del

¹⁵ Paráfrasis de El Sueño Creador, en Obras Reunidas (Primera entrega), Madrid, Aguilar, 1971, pgs. 52 y 83.

¹⁶ Lydia Cabrera, poeta de la metamorfosis, en Orígenes, (La Habana), 1950, vol.7, n° 25. Editado en Algunos lugares de la poesía, ed. Trotta, Madrid, 2007, pg.261. Citamos por esta edición.

mundo. Así, Cuba¹⁷ es *“un lugar que parece haber entrado en el orden celeste”*. El arte deshace el hechizo de la indignidad que un día cayera sobre las criaturas de la tierra pero – tal como pensaba Schopenhauer- solo por un momento¹⁸. Porque las claves fundamentales y maduras de la escritura de Zambrano se producen alrededor de lo que tal vez sea su obra de referencia: Claros del Bosque.

Cronos no aparece allí como una deidad devoradora, terrible sino como el fundamento de la musicalidad radical de lo real; una vez liberado de la servidumbre de los hechos, de los sucesos: *“Un puro transcurrir en que el tiempo se libera de esa ocupación que sufre de hechos y sucesos que sobre él pasan. Y entonces da de sí (...) dando a oír su música anterior a toda música compuesta de la que es inspiración y fundamento.”*¹⁹

La mente, la conciencia la psique, no suenan; solo en el corazón hay música: *“lo único que de nuestro ser da sonido”*. El corazón es el vehículo que nos acompaña con el pitagorismo celestial que asume Zambrano: *“Y así los pasos del hombre sobre la tierra parecen ser la huella del sonido de su corazón que le manda marchar (...) en serenidad perfecta cuando se siente moverse al par con los astros y aun con el firmamento mismo, y con el rodar silencioso de la tierra.”*²⁰ Ahí, en el acompasamiento astral recuperaría para Zambrano el ser humano la inocencia.

¹⁷ Cuba, naturalmente, no es para Zambrano ahora, una realidad histórica aunque lo parezca en la literalidad del texto sino un espacio mitológico. Nunca la mitología estuvo en Zambrano tan identificada con un lugar. Esta circunstancia es posible porque el otro lado, el hueco de la historia no se acaba de llenar nunca en la autora de El Hombre y lo Divino. Esa omisión se llena aquí con un exceso de espacio mítico- artístico que acaba rellenando el espacio vacío que deja la historia no reconocida.

¹⁸ Wilfredo Lam, 1954, en Algunos lugares de la pintura, Espasa Calpe, Madrid, 1989 pg. 198.

¹⁹ Claros del Bosque, ed. Seix Barral, Barcelona, 1977, pg. 47

²⁰ Íbidem, pg. 66

Y todo proviene de la experiencia interior; una experiencia neoplatónica y sanjuanista: *“Y es la voz interior que se identifica (...) con algunas palabras que se escuchan (...) desde adentro. Y se sale también a escucharlas, se sale de sí (...) algo que en el corazón late y algo que existe objetivamente (...) Y el total olvido de sí cuando se escucha lo que ni tan siquiera se sabe estar aguardando. Y en este caso dichoso se da la música perfecta: el canto.”*²¹

Zambrano, tan prendida en sus mejores textos del Logos, de la Palabra, también de la Aurora, asume los instantes de *“la música inicial de lo indecible”*²².

La música enseña sin palabras; traída por un *“ser remoto”*, nos devuelve al origen del tiempo. Y por fin y por momentos, se libra de su gnosticismo medular con un tono que recuerda al mejor Nietzsche: *“Dolor puede haberlo (...) mas el dolor no pide ser establecido (...) pide acabar (...) tras de haber germinado.(...) Guarda la música el secreto de la justeza del sentir”*.

Estas parecen las claves de la ontología zambraniana: el corazón, el sentir, la avidez, las entrañas. Y también lo indecible –con su música inicial- el acomodo de lo humano en la realidad armónica del universo y la reconciliación

²¹ Íbidem, pg. 68

²² Íbidem , pg. 85. Como si hubiera un indecible por defecto de ser, las entrañas y otro por exceso, el más allá de la realidad, el Uno plotiniano. Ambos se resuelven en música. Son musicales. De ahí la música inicial de lo indecible.

con lo sagrado en la experiencia neoplatónica y poética. Ritmo, Logos y Luz. Entonces *“el tiempo fluye como río de la eternidad”* y *“se diría que la belleza toda sea el velo de la verdad”*²³.

El pensamiento y la experiencia de Zambrano se desarrollan de modo circular, no lineal. Puede volver, no ha salido del mito de Orfeo. Así el origen de la música y de la poesía es infernal y celeste. Eurídice y su rescatador semidivino. En el alma reside el recuerdo platónico de lo celeste, la añoranza del paraíso y también su permanencia, pero al brotar en la realidad se encuentra en el infierno. Vivir es para Zambrano *“encontrar en el infierno de cada instante la huella del paraíso perdido”* y *“padecer desde el paraíso, el infierno de la temporalidad.”*²⁴

La música no expresa nada, no lo necesita, *“restituye al hombre a la intimidad primera, está mas cerca de la vida pura y entera”* porque aun está apegada al origen. Es nuestra casa. Parece que leyéramos a Plotino. El tono negativo y culpable de las primeras obras parece disiparse: *“Y así ha quedado bajo el logos (...) ese vagido (...) canto inicial ante muerte y vida (...) el canto oceánico de la vida apresada en la psique humana.”*²⁵. Aunque no del todo. El ser-ahí es herida: *“Pretendemos mostrar aquí que hay un sufrimiento primario anterior a todo suceso que haga sufrir, un padecer a priori (...) luego un suceso hiere (...) no hace sino actualizar la herida primaria.(...)el*

²³ Ibidem, pg. 127

²⁴ En Algunos lugares de la pintura, op. cit. pg. 72

²⁵ Lo Sueños y el Tiempo, ediciones Siruela, Madrid 1992, pg. 77.

terror, la angustia de haber nacido ahora y aquí".²⁶ Porque la vida humana, la Vida entera, es un descenso, un arrojado que hay que remontar.

La salvación está ahí y su vislumbre no es solo posible a través del arte transitorio, consolador y fugaz. Es posible aquí: *"En Claros del Bosque, cuando yo estaba liberada de la palabra sin música, de la palabra sin canto, de la palabra abstracta (...) oí la hierba cantar"*²⁷.

Porque música no es solamente el *consolamentum* de las entrañas y el vehículo hacia la Realidad verdadera sino también esa misma realidad: *"La mas real de las artes hasta el punto de desvanecerse en su condición de arte, de ser trasunto de la realidad verdadera, de crear una órbita donde todo se inscribe en movimiento."*²⁸ El orfismo y el pitagorismo, oscuros, culpables y gimientes ya pueden cantar, inocentes, con la realidad entera.

AUTOR

Jose Ignacio Eguizábal Subero

Cantabria. España.

-Doctor en Filosofía, escritor y ensayista.

²⁶ Íbidem, pg. 122 y El vino aquel, en Las palabras del regreso, edición de Mercedes Gómez Blesa, Amarú ediciones, Salamanca, 1995, pg. 57.

²⁷ La voz abismática, 1986, en Las palabras del regreso, íbidem, pg. 201

²⁸ La música, 1955, inédito (M. 213), publicado en El Archipiélago, nº 59, 2003.

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Antonio Terrones Durán

Por su obra:

“Evanescencia del Guardián”

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein -Buenos Aires -Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

**—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva**

**—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial**

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

EVANESCENCIA DEL GUARDIAN

El objetivo del presente ensayo es el de plantear la situación límite en la que una desviación normativa suponga la norma y la norma, como valores morales y leyes comunes a una sociedad concreta en un tiempo determinado, desaparezca. En un tipo de sociedad, con una desviación maximizada en cuanto al cumplimiento de la legislación vigente, como consecuencia conllevará la desaparición de las fuerzas y cuerpos de seguridad. Esta desaparición motivada por la escasez de miembros de esa sociedad que quieran pertenecer a ese tipo de cuerpos. Estos miembros se convertirían en los nuevos desviados, defensores de normas que nadie quiere ni pretende cumplir. La persecución a estas personas que pretenderían mantener su integridad les llevaría a la proscripción en unos casos, en otros, les llevaría a la corrupción como medio adaptativo a la sociedad íntegramente desviada.

Partir de los planteamientos esbozados en el tema dos de la obra²⁹ de Nieto donde se justifica en el crecimiento de la industria el inicio de la debilidad de la estructura social. Se produce una quiebra de la conciencia colectiva, se desregula la moral y se favorece el individualismo. En la pérdida referencial de los valores religiosos subyace la crisis de la sociedad y de la modernidad. A partir de este momento histórico se extiende “la cultura del delito”. Es el Estado quien debe restaurar la ley y el orden e impedir que el comportamiento anómico se apodere de la sociedad

moderna. Pero es Durkheim quien ve en la anomia el principio del germen de la desviación. La infracción de la norma social generada por la desviación es inferior que la que representa el delito, aun así el delito no cesa y varia en formas y grados constantemente. Muta, lo que impide su erradicación y lo que supone una traba para un tipo de delito implica una nueva forma de ser cometido.

En realidad, la clave parece residir en cuestionarse por qué la sociedad/comunidad no tolera las conductas de los sujetos desviados. En el caso de los desviados, delincuentes o peligrosos, no se toleran por que dañan la comunidad en la que viven creando un sentimiento de inseguridad ciudadana que lleva a la ansiedad y desconfianza ante el prójimo, minando la caridad y bondad de miembros necesitados. Esta falta de ayuda al desconocido en situación precaria por miedo a ser víctima de algún delito (contra la propiedad especialmente) lleva alguna de las veces a que el necesitado no vea más salida que delinquir para subsistir, integrándose casi sin ser consciente en el grupo de desviados por delincuencia.

En su rechazo, las conductas de los sujetos desviados conllevan la reacción de los sujetos centrados que tratan de aislar, corregir o castigar este tipo de sujetos, hasta el punto de criminalizar conductas que no desembocan en la victimización, que no producen víctimas. Este es la finalidad de algunas legislaciones en que se instauran “medidas de seguridad sin delito”³⁰ como prevención ante conductas desviadas que puedan tener consecuencias graves. Sobre las conductas situadas en “borderline areas”, Schur las bautizó como “delitos sin víctimas”, una de las principales consecuencias de la criminalización es la creación de muchos más delitos adicionales, que no existirían en el caso de que esas mismas conductas consensuadas fueran legales. Según Lamo de Espinosa: si no hay víctimas ni denuncias, estamos ante conductas “evidentemente inmorales”, y puesto que corresponde al Estado velar por la moral pública, se sancionan.

Según estudios, las conductas desviadas no relacionadas con la sexualidad más frecuente son el uso y consumo de drogas, uso y consumo de alcohol y las enfermedades mentales. Con menor frecuencia se encuentran la ceguera, discapacidades físicas y trastornos alimentarios. En reglón aparte se toma nota de conductas violentas con resultado de muerte: suicidios, y homicidios y asesinatos. Por último se reflejan distintos tipos de delincuencia: corporativa, contra el gobierno, de guante blanco, económica y política. También hay cabida para conductas delictivas de menor calado, como delincuencia común o callejera de baja peligrosidad o riesgo para la integridad física de las personas. Con sus particularidades, se enumeran distintas conductas desviadas. Una especie de cajón desastre que condensa la pluralidad que las desviaciones muestran en su cotidianeidad social. La gente no suele aludir de forma genérica en sus conversaciones a los desviados. Se prefiere usar la alusión directa que especifique nominalmente las personas o grupos a los que se refiere (drogadictos, punks, traidores, ladrones, mentirosos, locos, alcohólicos, yonkis, cocainómanos, heroinómanos,...)

La desviación es difícil de clasificar cuando esta pretende ser disfrazada de otra desviación³¹ diferente que le puede suponer un beneficio. Cuando la delincuencia se disfraza de locura se produce una estafa jurídica pretendiendo estafar la condición de inimputable o aprovecharse de atenuantes en el momento de responder de su responsabilidad ante la justicia. No es raro encontrar personas que han delinquido alegando enajenaciones y amnesias como tampoco es raro el uso de menores como autores materiales de actos delictivos tras la dirección de adultos. En la obra de Luca de Tena, “Los renglones torcidos de dios”³², deja ejemplo de lo posible que es parecer un desviado psíquico para realmente evitar una condena penal por un hecho delictivo. Incluso cuando se actúa y se dice ser no pertenecer a ese tipo de desviación la parte médica puede tener un criterio diferente con mayor validez social.

Los guardianes, los policías

Es la obligación de cualquier sociedad desarrollada, a través del Estado restaurar la ley y el orden e impedir que el comportamiento anómico aumente de forma peligrosa (en las sociedades pequeñas esta función puede recaer en la autoridad de un miembro o el grupo al completo). Para este objetivo se crean cuerpos de servidores públicos con la

³¹ Quintero Olivares, Gonzalo. “Locos y culpables”. Aranzadi editorial. Pamplona. 1999.

³² Luca de Tena, Torcuato. Los renglones torcidos de dios. Austral, Editorial Planeta. Barcelona. 2012

autoridad suficiente y legitimación para ejercer el uso de la violencia para garantizar la seguridad (en todos sus ámbitos) y defender el interés y bien común. Los guardianes del orden, un orden establecido y acordado desde el poder vigente, legítimo o no; preservadores de la legislación y moral de la época histórica que les toca vivir.

Estos guardianes actualmente se les conocen como “miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad”. En España fueron definidos, por el entonces diputado del partido comunista Santiago Carrillo, como “hijos del pueblo surgidos de las capas más modestas, obligados por el hambre a un oficio que no han elegido, que son utilizados por el gobierno para oprimir a las capas sociales de las que provienen y defender a una minoría oligárquica y sus privilegios”³³. Esta definición, elaborada y expuesta en 1977, parece la más apropiada para muchos de los miembros que se incluyen en los distintos cuerpos policiales españoles. También podría encontrarse en la misma la causa de muchos de los males internos de los cuerpos policiales (corrupciones o falta de formación). Pero también puede haber significado esa válvula de escape social que es la “movilidad social” al facilitar una remuneración permanente con la que acceder a la educación y bienes de consumo que aumentan la calidad de vida.

Con el paso del tiempo, pasada la transición y conseguir un cambio de aceptación al presentarse como menos represivos a la etapa política anterior, este origen ha ido cambiando convirtiéndose en algunos casos un oficio vocacional o incluso tradicional. Jóvenes que pudiendo optar por otra profesión con mejores remuneraciones, deciden optar por la seguridad pública. Sobre el aspecto vocacional de los miembros de los cuerpos policiales, en un pasaje de *El guardián entre el centeno*³⁴ se recoge la metáfora que desarrolla un joven rebelde que tiene un sentimiento frustrado por no sentirse útil hacia el resto de la sociedad:

“Bueno, muchas veces me imagino que hay un montón de críos jugando a algo en un campo de centeno y todo eso. Son miles de críos y no hay nadie cerca, quiero decir que no hay nadie mayor, sólo yo. Estoy de pie, al borde de un precipicio de locos. Y lo que tengo que hacer es agarrar a todo el que se acerque al precipicio, quiero decir que si van corriendo sin mirar adonde van, yo tengo que salir de donde este y agarrarlos. Eso es lo que haría todo el tiempo. Sería el guardián entre el centeno y todo eso.”

³³ Enalzamiento de los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad por Santiago Carrillo ante el Parlamento español el 13 de septiembre de 1977. Amalia Sánchez Sampedro, *Pendientes de la noticia. Memorias periodísticas* (prologado por Felipe González), Barcelona, Ed. Planeta, 2003, pág. 175.

³⁴ Salinger, J.D. *El guardián entre el centeno*. Alianza editorial. Madrid. 2010. Pág.230

Deseo de servicio, de tipo vocacional, de algunas personas, pero además, expresa lo que la sociedad espera de un guardia: que cuando sea necesario, sin que nadie lo reclame, aparezca de la nada para restituir el orden, establecer la paz social y garantizar la seguridad de los ciudadanos.

El estigma.

En su conjunto las conductas desviadas tienen poco en común. El denominador común suele ser el estigma. Su significación hay que relativizarla y valorarla por sus características contextuales y relacionales. Los mismos condicionantes que definen negativamente determinados signos a los que se atribuye rasgos estigmatizantes (en la percepción) y estigmatizados (en la norma) es un contexto dado, en otros son valorados positivamente y, consecuentemente, no se les estigmatiza.

En ocasiones manifestar la condición de agente de la autoridad es recibido por los que se encuentran cerca como algo indigno y se recibe el rechazo social. En determinados ambientes como en lugares donde se consumen sustancias estupefacientes no bien recibido ningún policía, aun cuando sea conocido y participe del consumo. Se desconfía. Ni que decir tiene el rechazo en ambientes antisistemas.

Esta situación llevada a gran escala, a una sociedad donde paradójicamente la anomia es la norma, el rechazo y la marginación puede llevar a situaciones desagradables y delicadas.

En la obra de Fernando Reinares, "Patriotas de la muerte"³⁵, justifica el odio a las fuerzas del orden y a sus miembros por parte algún miembro de la banda terrorista ETA por trastornos traumáticos sufridos en la niñez. El caso de un condenado por terrorismo en que en su niñez presencio la detención de su padre por miembros de la benemérita en su domicilio por el mero hecho de simpatizar con el nacionalismo vasco le genero tal odio que traspasaba cualquier razón o explicación que se le presentara alegando el cambio social y político presenciado en España y que ya no justificaba la violencia ante la represión dictatorial, esta ya no existía. Muchos más casos como estos pueden justificar la pertenencia a grupos ultras que tienen como nexos la presentación de los policías como enemigos y defensores de regímenes en los que no creen. No entran a valorar otros factores como que solo se trata

³⁵ Reinares, Fernando. Patriotas de la muerte. Taurus, Madrid. 2001.

de una profesión o que se cumplen ordenes respaldadas por la legalidad o legitimación democrática. En muchos de los casos que presenta Reinales el nacionalismo parece la excusa más que la causa para ejecutar y atentar contra militares y policías en recuerdo de la represión sufrida por padres y abuelos, sabedores de que esos actos violentos no propiciarán ningún cambio político que facilite la autodeterminación. Es más, alguno parece no desearle porque vaciará de justificación el odio hacia los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad.

Los corruptos

Evidentemente no todos los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad son dignos e íntegros. Existen desviados reales dentro de un colectivo que parte de la sociedad ya ve como desviado por limitar derechos y libertades amparándose en una legislación que no se ve como justa ni completa. Pero el desprecio hacia los agentes de la Ley no siempre proviene por las mismas causas. Algunas críticas son justificadas en casos individuales. Existen tantos motivos como personas, cada uno tiene una experiencia o un motivo razonado por la que puede justificar su animadversión a las instituciones policiales y a sus miembros. Es habitual el rechazo de agentes acusados y/o condenados por la comisión de delitos o faltas penales. En otros casos no hay acusaciones ni condenas por la escasa entidad de conductas por ser del ámbito moral. Los principales motivos por los que pueden llegar a cometerlos son los siguientes:

Motivos económicos. Hay policías que sufren situaciones económicas delicadas, que sus remuneraciones no pueden afrontar y deciden utilizar sus conocimientos y/o contactos para obtener un beneficio económico rápido y fácil.

Motivos culturales. Existen sociedades donde es habitual los regalos, detalles, prebendas o atenciones con los agentes de la autoridad. A cambio, casi inconscientemente se obtiene un beneficio disfrazado. Ejemplos de estas situaciones se describen en “Los nuevos centuriones”³⁶ donde la invitación al café es costumbre llegando algún agente incluso a cenar a diario gratis. Se acepta y se ofrece como un trato nunca expresado tácitamente: una cena gratis y el otro tiene seguridad ante robos.

Motivos sociopolíticos. El descontento ante el trato político frente al ataque social por pertenecer a un colectivo puede llevar a realizar conductas inapropiadas, cercanas a la dejación de funciones. Este puede ser el caso de

³⁶ Wambaugh, Joseph. Los nuevos centuriones, Editorial Belacqua, Barcelona, 2007.

miembros de la UIP de CNP³⁷ tras las manifestaciones en las que sufrieron graves ataques por parte de los manifestantes y abandono por parte de los superiores en cuanto a facilitar apoyo y medios para preservar su integridad física.

Movimientos sociales que piden la evanescencia

Este sentir de marginación en algunos ámbitos hacia los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad, en ocasiones, ha llegado a un punto que incluso se organizan y crean asociaciones que piden abiertamente la desaparición de los cuerpos policiales acusándolos de todo tipo de conductas antidemocráticas. Es una petición típica de grupos antisistema, anarquistas, que aprovechan manifestaciones de cualquier tipo para organizar enfrentamientos directos de forma organizada y premeditada con la única intención de causar lesiones a los agentes y daños en sus medios materiales (vehículos y material de protección principalmente). Los ataques también pueden provenir de otros colectivos marginales.

Es frecuente también que se intente agredir a agentes policiales cuando acuden para la resolución de conflictos entre dos partes. No es raro que en reyertas al llegar la policía ambas partes dejen a un lado sus diferencias y todos a una se enfrentan a quien tenía por misión separar las partes y evitar males mayores que lesiones leves. Esto también sucede en competiciones de fútbol donde dos aficiones distintas se enfrentan violentamente y acaban agrediendo a la policía que pretende separar por la integridad física de los que conscientemente participan en el choque.

Con la aparición de internet y las redes sociales se difundió más la idea de que esta realidad, la de la erradicación de la policía, era posible y además justificada con información sesgada, parcial e interesada. Numerosas páginas web revelan la violencia policial³⁸ como permanente y sin medida, situación que no se refleja en la realidad pues las fotos y anécdotas de abusos son hechos puntuales de momentos conflictivos. La realidad no es un estado policial represivo de máxima violencia pero viendo estas webs parece que sea así.

³⁷ Unidad de intervención policial del cuerpo nacional de policía.

³⁸ Citar como ejemplo paginas web como: <https://lapoliciaeselpromblema.wordpress.com/category/abusos-policiales-de-los-antidisturbios-en-manifestaciones-pacificas/> <http://plataformapedroalvarez.com/2013/01/docuforum-stop-violencia-policial/> actualmente <http://plataformapedroalvarez.com/> y <http://www.sosabusopolicial.com/> pagina web actualmente cerrada

Lo peor es que esta herramienta de comunicación e información se aprovecha para contactar a personas de esta ideología que comparten el odio hacia la policía y sirve para instruirse sobre técnicas de guerrilla urbana que no dudan en poner en práctica en cuanto tienen ocasión.

La rebelión social de las masas³⁹ en busca del objetivo que pretendía Ortega y Gasset se pretende realizar por parte de algunos colectivos empezando por la erradicación de estas instituciones.

El antipolicía

No obstante, antes de todas estas posibilidades de información para cualquier ciudadano, antes de que las policías fueran habituales en las zonas rurales y escasas en las urbes, ya había alguien que pensaba que se podría crear una sociedad donde no fuera necesaria la presencia de este tipo de método de control social. Curioso es el texto del año 1850 de Antonio Velásquez y Cabrera quien presentó su “Proyecto de ley para conseguir instantáneamente la extinción de los ladrones, asesinos, contrabandistas, barateros, vagos y otras clases de criminales, sin necesidad de policía, resguardo, ni empleado alguno que les persiga”.⁴⁰ En el mismo se desarrolla como los miembros de la sociedad española podían auto gestionar la seguridad pública utilizando como amenaza la incorporación al ejército para quien cometiera delitos. Por aquella época el ejército no era nada deseado por sus características, condiciones y las penurias que presentaba. Además, la delación, especialmente desde el ámbito familiar, era imprescindible para el objetivo marcado.

A favor del texto decir que la erradicación de la policía era más por su ineficacia debido a los medios, tanto en recursos humanos como materiales, con los que contaba que por odio o desprecio hacia sus miembros integrantes.

CONCLUSIONES

³⁹ Ortega y Gasset, José. La rebelión de las masas. Austral. Madrid. 2011

⁴⁰ Velásquez y Cabrera, Antonio. *Proyecto de ley para conseguir instantáneamente la extinción de los ladrones, asesinos, contrabandistas, barateros, vagos y otras clases de criminales, sin necesidad de policía, resguardo, ni empleado alguno que les persiga*. Imprenta de D. Juan M^a PUCHOL, Granada, 1850.

En el supuesto caso de que la función policial llegara a ser visto mayoritariamente por la sociedad como una “desviación” y por eso mismo escasas personas quisieran pertenecer a alguno de estos cuerpos y, además, determinados sectores sociales y políticos solicitaran la desmantelación de los mismos se produciría un cambio social que generaría una difícil convivencia. Los grupos de presión y asociaciones que piden la eliminación de la policía parecen no ser conscientes de la puerta que abrirían al caos social. Situación que se escenifica en la novela “Los nuevos centuriones” donde la anulación momentánea de los agentes policiales por varias circunstancias provoca el saqueo de una ciudad incluso por personas que nada tienen que ver con el mundo de la delincuencia.

Asumiendo las corruptelas y los abusos policiales parece necesario una o varias instituciones encargadas del orden social por el interés general en preservar la seguridad ciudadana manteniendo unos margen mínimos de delincuencia, presente en toda sociedad.

Los mismos argumentos que se pueden esgrimir para no impulsar la erradicación de determinados colectivos de desviados servirían para no pedir la erradicación de lo que algunos ven como un colectivo también desviado como son las fuerzas y cuerpos de seguridad.

AUTOR:

Antonio Terrones Durán

Nacionalidad española.

Alboraya (Valencia). España

-Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Uned.

-Diplomado en Estudios Avanzados en Derechos Fundamentales por la Universidad de Valencia.

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA

INTERNACIONAL —2017—

ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

A Mayra Valije

Por su obra:

“Kafka, Kayser, y la deshumanización”

JURADO INTERNACIONAL

—Prof. Dr. Carlos Rubistein -Buenos Aires -Argentina

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Editora Asociada y Directora Ejecutiva

—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara, Argentina. Marzo de 2017

Kafka, Kayser y la deshumanización

En ``La metamorfosis`` existe un visible proceso de deshumanización, el cual puede ser captado a través de la estética grotesca propuesta por Wolfgang Kayser, dado que permite el acercamiento al proceso de degradación del ser humano presente en la obra y en la sociedad de aquel entonces.

El crítico alemán tuvo como propósito histórico comprender al siglo xx; y la estética de lo grotesco se ocupa de demostrar la desorientación y el absurdo de la vida, lo cual está manifestado en la obra kafkiana. El autor reveló las impresiones comunes a todos los hombres contemporáneos que se hallaban angustiados al comprobar cómo los valores adoptados de generaciones anteriores iban quedando sin vigencia.

Kafka presentó a través de su literatura y del uso de lo grotesco, en esta obra en particular, la desazón que producía la sociedad con su efecto alienante. Expuso dicha deshumanización para permitir al lector distanciarse y reflexionar. De este modo, el escritor evidenció una época y manifestó la presencia de elementos de enajenación en la civilización contemporánea, que reflejan las crisis y las tensiones que se producen en el plano social y personal.

Grotesco:

El presente trabajo se basará, centralmente, en las reflexiones de Kayser acerca de lo grotesco como distancia y extrañeza del mundo. Su obra ``Lo grotesco. Su configuración en pintura y literatura'' es el primer intento sistemático, en el siglo xx, de plantear dicha cuestión.

El autor pretendió dar contorno definido al concepto en cuanto a categoría estética, y apunta hacia tres dominios: el proceso creador, la obra y la percepción de ésta.

Para Kayser es una característica esencial que no se pueda dar una explicación de la sensación amenazante ligada al grotesco. Es una determinada manera de mirar al mundo, en la que percibimos extrañeza. La irrupción de éste, se plantea como una perturbación profunda del orden de la realidad, por lo tanto, aparece el contraste entre el mundo de nuestra experiencia normal y el desorden e incongruencia de la escena que una determinada obra literaria nos propone.

De acuerdo con el estudio, el impacto íntegro de lo grotesco se atenúa con la segunda lectura, y aquello que irrumpe sigue siendo inaprehensible, inexplicable. Produce un efecto de desorientación, congoja y estremecimiento.

Su poder liberador es la capacidad de captar y conjurar lo demoníaco en el mundo, y así desaparece el equilibrio entre lo terrible y lo ridículo.

Para demostrar que lo grotesco es una constante histórica, Kayser subraya su importancia central en el arte y la literatura del siglo xx. Por eso, a la hora de definirlo insiste en ese lado perturbador e inquietante que nos aleja de lo cómico.

El crítico alemán señala que esta estética delimita las fronteras entre realidad y absurdo, entre máscara y persona; y produce así el elemento de desarmonía que lo caracteriza y deja expuestos los componentes absurdos, degradantes y sorprendentes.

Deshumanización:

En su obra ``Modernidad Líquida'', Zygmunt Bauman afirma que el individualismo marca las relaciones y las transforma en precarias, transitorias y volátiles. La caracterización de la modernidad como un *tiempo líquido* da cuenta del tránsito de una modernidad *sólida* que es estable y repetitiva, a una *líquida*, la cual es flexible y voluble.

En ella, los modelos y estructuras sociales ya no subsisten lo necesario para adaptarse y gobernar las costumbres de los ciudadanos, debido a las transformaciones y pérdidas que se producen. En la obra de Kafka, como resultado de la metamorfosis, Gregor es aislado de su familia, quienes acogen a huéspedes en su casa para una mejora de la economía familiar; tal es la importancia del dinero y no tanto del lazo familiar, que se puede ver reflejado en este pensamiento del personaje principal: *¡Cómo comen los huéspedes y yo aquí muriéndome!* (Kafka, 2010, p: 59)

Este tipo de modernidad que expresa Bauman sostiene una figura del cambio y de la transitoriedad: *'' (...) se encontró en su cama transformado en un monstruoso insecto''* (Kafka, 2010, p: 13)

A su vez, su estudio se limitó a describir las contradicciones y tensiones no sólo sociales, sino también existenciales que se generan cuando los humanos se relacionan.

Por lo tanto, se presenta una inconsistencia de los vínculos humanos, debido a que estos lazos parecen depender solamente de los beneficios que generan. Otro ejemplo literario es el momento en que Gregor, sensibilizado por la música que ejecuta su hermana, se acerca y es descubierto por los huéspedes. Ellos, al percatarse de su presencia, deciden dejar la casa sin pagar y la hermana reacciona con una desmesurada afirmación: *''tenemos que intentar librarnos de él''* (Kafka, 2010, p: 63)

Es sabido que los sentimientos pueden crear dependencia, por lo tanto, se sostiene que en las relaciones alienadas y en las que no lo son, es mejor desvincularse rápido. Tal es el caso del encargado que acude a la casa a buscar a Gregor y huye al advertir la situación imperante: *''Ya estaba en el vestíbulo, y a la vista de la rapidez con que levantó el pie por última vez del salón, dijérase que acababa de pisar fuego''* (Kafka, 2010, p: 28)

Dicho de otro modo, se cultiva el arte de truncar las relaciones, de desconectarse, de anticipar la decrepitud; este *''arte''* refleja los estados transitorios y volátiles. Asimismo, el amor y el cuerpo decaen: *''Gregor, a pesar de su penosa y repugnante apariencia actual, era un miembro de la familia, a quien no podía considerarse un enemigo, sino frente al cual el deber familiar era reprimir el asco y resignarse, simplemente resignarse.''* (Kafka, 2010, p: 52)

Al igual que el cuerpo y el amor, también decaen las relaciones. En ``La metamorfosis`` puede reflejarse en la relación de Gregor con su padre:

''El padre cerró el puño amenazando, como si quisiera empujar de nuevo a Gregor hacia su habitación'' (Kafka, 2010, p:26)

''El padre no le daba cuartel y gritaba como un salvaje.[...] empujaba hacia adelante a Gregor con mayor estrépito. [...] entonces el padre le dio por detrás un enérgico golpe, que le alivió, y lo metió dentro de su habitación sangrando abundantemente.''' (Kafka, 2010, p: 31)

''[...] el padre había decidido bombardearlo'' (Kafka, 2010, p:50)

Otra noción que se encuentra relacionada con la deshumanización es la desterritorialización, donde la apropiación del territorio ha pasado de ser un recurso a ser un estorbo. Si bien a Gregor le vacían el cuarto para que se movilizara más cómodamente, le estaban quitando toda esperanza de mejoría, animalizándolo en cierto punto y aumentando su degradación y deshumanización:

''¿Realmente quería que convirtiesen la acogedora habitación amueblada confortablemente, con muebles familiares, en una cueva donde podría arrastrarse?'' (Kafka, 2010, p:45)

''Ellas le vaciaban su habitación, le robaban cuanto amaba.''' (Kafka, 2010, p: 46)

Bauman también se vale del concepto de *desechos humanos* para referirse a los desempleados que son considerados como personas excluidas, aisladas. En el caso de la obra kafkiana se considera esto a Gregor, debido a que no aporta nada a la familia, por lo cual ellos ya no son capaces de tolerarlo: *''-Debemos deshacernos de él- repitió la hermana'' (Kafka, 2010, p: 64)*

Dentro de este concepto se tiene la presencia de la alienación generada por la modalidad de trabajo:

''Era un esclavo del jefe, sin dignidad ni consideración'' (Kafka, 2010, p: 15)

'' ¿Por qué había sido condenado Gregor a trabajar en una empresa en la que el más mínimo error era inmediatamente origen de la mayor sospecha? ¿es que todos y cada uno de los empleados, sin excepción, eran unos sinvergüenzas?'' (Kafka, 2010, p:19)

Además del trabajo y sus relaciones laborales, la sociedad también se refleja en la desintegración de la familia de Gregor. Parece no importar la desaparición de éste al final de la obra; ellos siguen su vida felizmente, lo cual hace alusión a la falta de atención de la sociedad hacia el individuo.

Por todos estos aspectos mencionados, se puede sostener que Kafka fue un testigo lúcido de su tiempo y tuvo una conciencia pronunciada de lo negativo, debido a que lo empleó para plasmarlo en su literatura y reproducir la cosificación y el absurdo que imperaba en aquel entonces.

La metamorfosis se produce en varios niveles y Gregor no es el único en quien opera esta transformación, sino también en su casa, su familia y su situación económica. Y en todos ellos intervienen aspectos de lo grotesco, debido a que captan el espíritu de la época y su factor deshumanizante.

Por lo tanto, se podría afirmar que Kafka hizo uso de lo grotesco como un método de comprensión del siglo xx y la deshumanización que operó en él, presentando un vestigio intempestivo de su época al exhibir a la sociedad como degradante.

AUTORA:

Mayra Valije
Buenos Aires. Argentina.
Lic. en Letras.

JURADO INTERNACIONAL 2017

– **Prof. Dr. Josep Lluís Micó Sanz**

Barcelona – España

-Catedrático de la Universidad Ramón Llull, donde dirige el Grado en Periodismo en la Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna.

-Articulista en La Vanguardia y Comentarista en Ràdio 4-Radio Nacional de España.

-Ha dirigido:

1- Máster Universitario en Periodismo Avanzado y Reporterismo Blanquerna-Grupo Godó.

2- Máster en Comunicación de Moda 080 Barcelona Fashion.

3- Postgrado en Periodismo Deportivo Fútbol Club Barcelona-Blanquerna.

-Es autor de ocho libros sobre comunicación y tecnología, el último de los cuales es Ciberètica. TIC i canvi de valors (ESADE-Fundación Lluís Carulla).

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA INTERNACIONAL —2017— ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

Agradecimiento al Prof. Dr. Josep Lluís Micó Sanz

**Por su valioso aporte como
JURADO INTERNACIONAL
de ENSAYO — 2017**

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Directora Ejecutiva y Editora Asociada

—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara. Argentina. Marzo de 2017

JURADO INTERNACIONAL 2017

—**Prof. Dr. Carlos Rubistein**

Buenos Aires – Argentina

- Medico, egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Especialista en Psiquiatría y Psicología Médica.
- Especialista en Geriatria.
- Especialista en Medicina Interna.
- Docente autorizado de Medicina Interna (UBA).
- Docente libre de Psiquiatría (UBA).
- Medico de planta y Jefe de Docencia e Investigación en el Hospital de Trauma y Emergentologia Dr. Federico Abete (Pablo Nogués).
- Director médico del Hogar Geriátrico San Lucas (Bella Vista)
- Miembro del equipo editorial (editorial board member) en Neurological Disorders Journal).
(<http://www.esciencecentral.org/journals/editorialboard-neurological-disorders-open-access.php>).

—“La buena literatura está compuesta por tres fuerzas centrales, aparentemente contrapuestas, y complementarias:

PREMIO LIMA CLARA INTERNACIONAL —2017— ENSAYO

a) La destructora de paradigmas nocivos.
b) La constructora de ideas superadoras.
c) Ésta queda sujeta a la creatividad del entusiasta lector”—
Raúl S. López Ortego

Agradecimiento al Prof. Dr. Carlos Rubistein

**Por su valioso aporte como
JURADO INTERNACIONAL
de ENSAYO — 2017**

Departamento Redacción de Limaclara Ediciones

—Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun
Directora Ejecutiva y Editora Asociada

—Raúl Silverio López Ortego
Editor y Presidente Editorial

www.limaclara-ediciones.com

Limaclara. Argentina. Marzo de 2017